

Les progrès socialistes

PAR
Victor LAROCK

Quand les partis de l'Internationale progressent, que disent les porte-parole du conservatisme ? Rien de plus simple. Ce ne peut être qu'au détriment de nos doctrines ! Nos succès ne s'expliquent que par des reniements.

Il existe d'ailleurs de prétendus « marxistes » disposés à les rejoindre. Des doctrinaires pour qui le socialisme, c'est tout ou rien, et tout de suite.

Jaurès répondait à ceux de son temps : « Ne dites jamais : « Quand nous seront en société socialiste... » Il en est du progrès humain comme de la suite des nombres : il sera toujours possible d'y ajouter quelque chose ».

Mais Jaurès, c'est le passé. Le présent, c'est un brusque redressement de situation du Labour Party. Une nouvelle avance du parti suédois. En Allemagne, des élections victorieuses : un million de voix de plus.

Grande-Bretagne. Il y a toujours eu, dans le Labour, une gauche contestataire — et même plusieurs ; car les Bevan et les Crossman, venus du peuple, n'ont jamais eu d'atomes crochus avec une certaine *intelligentsia*, insatisfait par principe.

Voici qu'au dernier congrès, de meilleures conditions de lutte ont regroupé les volontés. Le passif se réduit, l'opinion se ressaisit. Ce n'est pas encore, loin de là, la certitude de la victoire, mais le Labour tout entier, parti et syndicats, joue cartes sur table. Il ira *uni* aux élections : c'est un atout énorme.

En Suède également, branle-bas de combat. Pour la transformation du système parlementaire. Pour des réformes de structure et de répartition s'ajoutant à celles qui ont fait de ce pays « l'un des plus avancés, socialement, de l'Europe et du monde », au témoignage d'un de nos pires adversaires.

Tous les sondages concordent : nos camarades suédois ont plus que jamais le vent dans les voiles. EGALITE : tout leur nouveau programme tient dans cet objectif. « Idéalisme ! » murmurent nos grognards de l'économisme technocrate. Nos camarades suédois sourient. Pour ce qui est d'avoir les pieds sur terre, on peut se fier à eux. Etape par étape, ils entendent « changer la condition humaine ». C'est aussi du marxisme, non ?

En Allemagne pas plus qu'ailleurs, le succès n'est en soi une justification suffisante. Mais qu'ont-ils voulu ? Adopter leur action aux nécessités, sans renier aucun principe. Le programme auquel Willy Brandt songe en ce moment — à Montjoie, pas loin d'ici — sera sous le signe du réalisme organisateur.

« Mais alors ? s'écrient nos conservateurs indignés. Et la lutte des classes ?... Et la dic-

tature du prolétariat ?... Et l'Etat-Moloch ?... » Ce sont des « demeurés » au sens psychiatrique du terme. Ils sont si attachés dans le passé qu'ils nous prêtent leur fétichisme des formules comme si Marx était Mao.

Un déplacement considérable du centre de gravité des forces politiques est en train de s'opérer au cœur de l'Europe : voilà ce qui compte. Une épreuve décisive s'engage. Elle est de portée incalculable. Dans des conditions difficiles, le socialisme démocratique va devoir faire ses preuves et progresser encore. Le socialisme est une chose

(Pasa a la página 2)

El crimen de ser socialista y sindicalista en España

Diecinueve socialistas y ugetistas ante el Tribunal de Orden Público

Relucen los aros metálicos en el suelo

Se percibe una gran expectación entre los cientos de personas que esperan, en el Palacio de Justicia de Madrid, el anuncio de audiencia pública. Diecinueve hombres, acusados de pertenecer a la U.G.T. y al P.S.O.E. —algunos también a las J.J.SS.— detenidos durante el estado de excepción y mantenidos en prisión desde entonces, han pasado a la Sala esposados por parejas, menos uno, que llevaba ambas muñecas encadenadas, entre una doble fila de guardias de la Policía Armada. Por los aledaños, agentes secretos, coches de la policía gubernativa, convicción y ansiedad en el ros-

tro de los familiares y amigos que se encontraban en una larga y ancha hilera para presenciar el desarrollo de la causa, muchos de los cuales no podrán hacerlo por falta material de espacio, a pesar de la buena voluntad del magistrado presidente. Fuera, en la calle cercana, el Paseo de la Castellana, el viento arranca las bambalinas y pinturas alegóricas que fueron prendidas en los mástiles y fachadas. Son los restos de la llamada « Operación España », orquestada en el más deprimente estilo sentimentaloides y falsario, para recibir a los mil y pico emigrantes pobres que nunca habían

podido volver a la patria. Cuando les llegue la decepción, el desencanto a estos españoles que vuelven, ¿cuántos de ellos pasarán también por el Tribunal de Orden Público?

Las esposas de acero, amontonadas a los pies de los obreros, son los testigos principales del proceso. Crece la tensión emocional. ¿Quién es ese observador extranjero que acaba de llegar? ¿Es un diputado del Labour Party, según los rumores que circulan entre los abogados y periodistas? No ha podido llegar el diputado laborista que ya asistió a otros juicios contra socialistas, Darek Page, nombre que algunos habían anotado en sus agendas. Se trataba de Alf Noramus, de nacionalidad noruega, de la Asociación Internacional de ayuda a los presos políticos y de la organización de los Derechos del Hombre. Así lo hacen constar los tres periódicos madrileños que han concedido cobertura informativa al proceso de los 19 socialistas. « Informaciones » publicó una extensa reseña en el avance de última hora del mismo día, con un expresivo titular a tres columnas, « Acusados de pertenecer a la U.G.T. », anotando en el texto que fueron detenidos durante la excepción, que continúan encarcelados, que son simpatizantes, además, del P.S.O.E., que algunos de ellos respondieron a la acusación fiscal, quien les reprochaba que negasen ahora lo que afirmaron en las actas sumariales, que « en aquellas circunstancias —el estado de excepción— se afirma o se niega sin saber lo que se hace ». Pero hay varias alusiones al terror policíaco que no se reconocen en los periódicos. « Se dice que pertenecían a la U.G.T. y al Partido Socialista clandestino », subraya « Madrid » en el encabezamiento. « Nuevo Diario » titulaba : « Diecinueve socialistas ante el TOP ». Por su parte, « La Vanguardia » de Barcelona, en su crónica de tribunales, destacaba : « Acusados de pertenecer a la U. G. T. ». Los demás diarios de Madrid lo han ignorado por completo, lo que no puede sorprendernos en « Pueblo » y « ABC », que, silenciando lo que les hace daño, pretenden obnubilar el entendimiento de sus lectores. « Ya », que lanza salvas de pólvora contra la Ley Sindical, no ha querido detenerse en el proceso de los verdaderos sindicalistas de la U.G.T.

Un procesado socialista, para quien la libertad es inseparable del socialismo, ha tropezado con las argollas que había bajo el banco. Eran las cadenas de que habló Marx hace cien años. Nada ha cambiado en España.

Habla el ministerio público. No parece agresivo, aunque refuerza la acusación con los hechos, según él, que demuestran la identificación de los acusados

(Pasa a la página 2)

Procesos y condenas

Nuestra rebeldía es consciente

Nuestra rebeldía, es decir, la rebeldía del Partido Socialista Obrero Español, de la Unión General de Trabajadores de España, de la Federación Nacional de Juventudes de España y de las Mujeres Socialistas del P.S.O.E., ha sido siempre una rebeldía consciente. Como lo sigue siendo hoy. No nos hemos plegado jamás ante ninguna dictadura, ni hemos sufrido nunca impasibles las injusticias. Esa ha sido en todo momento nuestra actitud y en ella persistimos y persistiremos siempre. Lo contrario sería traicionar nuestra razón de ser y renegaríamos con ello nuestra propia historia. Todo ello supone muchos sacrificios y cuesta caro. Lo sabemos por dolorosa experiencia. La historia de nuestras Organizaciones está esmaltada de multitud de actos de esa naturaleza que, a veces, han constituido verdaderas gestas heroicas que nos han costado muchísimas víctimas. No hay Organización española —lo decimos sin jactancia— que nos haya aventajado a la hora de cumplir con lo que estimábamos eran nuestras responsabilidades. Y la sensibilidad de la clase trabajadora que formó su conciencia con nuestras doctrinas y con el ejemplo de la conducta de nuestros Maestros, ha sido y es de tal naturaleza, que no sólo no ha retrocedido jamás a la hora de cumplir con su propio deber, sino que, a veces, ha tenido que expresar, con la suya, la rebeldía de quienes indebidamente enmudecían. Por ser tan fecundas nuestras doctrinas, por haber sido tan ejemplar el magisterio de nuestros Maestros y por ser ese, de siempre, nuestro comportamiento, el Partido Socialista Obrero Español y la Unión General de Trabajadores arraigaron tan profundamente en España. Eso es lo que en un momento demencial, el régimen maldito que está aniquilando moral y materialmente al país y sojuzgando a los españoles, creyó que podría destruir asesinando, encarcelando, aplicando penas de muerte y deshonrando a nuestros compañeros. No lo consiguió, ni con los crímenes de los primeros años del terrorismo francofalangista, ni con las crueles represiones que han desencadenado después periódicamente, a la manera hitleriana. No han querido convencerse de la gran verdad que expresó nuestro Pablo Iglesias cuando dijo que « los socialistas no mueren, sino que se siembran ».

Todas estas reflexiones acuden a nuestra mente con motivo de los procesos que está subsistiendo en Madrid el Tribunal de Orden Público, ante el que han comparecido ya y van a seguir compareciendo no pocos compañeros nuestros : hombres, mujeres, jóvenes, veteranos pertenecientes al Partido, a la Unión, a las Juventudes y a las Mujeres Socialistas.

Aparte los ya juzgados, que están purgando sus condenas en distintas cárceles franquistas,

el 25 de septiembre comparecieron ante el Tribunal de Orden Público tres compañeras de Bilbao, y el 9 de octubre comparecieron ante ese mismo Tribunal 19 compañeros, también de Bilbao. Y el 15 de noviembre comparecerán otros 6 compañeros, igualmente de Bilbao. Y en la cárcel de Basauri (Bilbao) están unos y en libertad provisional bajo fianza otros, esperando que se fije la fecha en que han de comparecer ante el Tribunal de Orden Público. Todo ello es por decirlo así, el epílogo del famoso estado de excepción que sólo en Vizcaya nos hizo cerca de doscientas víctimas. A todos esos compañeros, como se sabe, se les acusa de pertenecer al Partido Socialista Obrero Español y a la Unión General de Trabajadores.

Los procesos han despertado gran expectación y mucha indignación. Por los procesos en sí y por las circunstancias que atraviesa actualmente España, esto es, con el escándalo de Mateta que tan fuerte impacto ha producido en las personas decentes, con la lucha entre Falange y el Opus por el monopolio del próximo Gobierno, con la farsa de las asociaciones políticas... dentro del Movimiento, con la monstruosa Ley Sindical... del Movimiento, con el Informe que de su visita a España ha hecho la Comisión de la Oficina Internacional del Trabajo, Informe que se discutirá en Ginebra en el mes de noviembre. Esos procesos han indignado a la Internacional Socialista y a la Internacional Sindical (CIOSL) y a los Partidos Socialistas y organizaciones sindicales de dichas Internacionales, que han enviado telegramas y han hecho declaraciones en la prensa de sus respectivos países. Esos procesos atrajeron a muchísimos compañeros, resultando insuficiente el Salón donde se celebraba la vista. No faltaron los corresponsales de prensa extranjera, ni los observadores de distintos países. Pero, seguramente, lo que más impresionó a los procesados, fue ver llegar a noventa compañeros de Vizcaya y Guipúzcoa que querían testimoniarles su solidaridad a la hora del proceso. Como fueron después a la cárcel de Carabanchel a repetir ese testimonio de solidaridad. Esos compañeros expresaban, con la suya, la solidaridad de todos los socialistas y de todos los ugetistas.

Fácil será comprender que dado ese ambiente, los letrados defensores pudieron lucir sus profundos conocimientos jurídicos y su gran habilidad procesal, seguros que, defendiendo a los procesados, se defendían a sí mismos, como defendían a todos los trabajadores y a todos los demócratas. Con razón, a la salida del proceso, la opinión era unánime : este proceso no es el proceso de los socialistas y de los ugetistas. Es el proceso del Régimen franquista, que ha quedado condenado sin atenuante de ninguna clase.

El crimen de ser socialista y sindicalista en España

Diecinueve socialistas y ugetistas ante el Tribunal de Orden Público

Relucen los aros metálicos en el suelo

(Viene de la página 1)

con tres organizaciones subversivas —U.G.T., P.S.O.E. y Juventudes Socialistas— que se proponían derribar violentamente el Estado establecido por la ley, la ley de los triunfalistas. Pide para Illoro Ruiz y Martínez Esturo penas de cinco años de prisión, y para los restantes tres años. Después de los interrogatorios, tras una suspensión de varios minutos, el fiscal retiró la acusación que pesaba sobre Justiniano Baranda Otero, que queda absuelto, y rebajó las penas solicitadas para todos los procesados restantes, estableciéndolas en cuatro años, dos meses y un día para Illoro Ruiz y Martínez Esturo, con la agravante de reiteración; y en nueve meses para cada uno de los otros.

Son peticiones graves para todos, especialmente para los dos primeros, « reincidentes » en la lucha por la libertad, el sindicalismo libre y el socialismo. No tiene sentido, viene a decir el letrado defensor señor Múgica, que se condene a estos hombres por defender ideales análogos a los que postula un estadista alemán, Willy Brandt, futuro canciller de una nación con la que España mantiene relaciones diplomáticas normales. En efecto, en España son condenados a penas de prisión quienes han depositado su confianza en una Europa federada y socialista, dentro de la libertad, de la justicia, de la democracia. Lo hemos visto a lo largo de este proceso y de los celebrados el 4 de julio contra tres socialistas, y el 25 de septiembre contra tres mujeres acusadas de pertenecer a los grupos femeninos del P.S.O.E., como lo veremos en otros procesos que se verán en el mes de noviembre. El fiscal lo repitió casi hasta la saciedad: esos veinticinco socialistas ya juzgados han asistido a cursillos políticos y sindicales convocados en París, Estocolmo y Oslo por los Partidos Socialistas y los sindicatos de orientación socialista de Francia, de Suecia y de Noruega. Han ido para conocer y aprender el verdadero sindicalismo, cosa que en España no podía hacer. Pero eso es un delito en España. No valen los subterfugios. Quienes buscan la libertad es probable que pasen por las prisiones; con toda seguridad se les encarcelará si se manifiestan como socialistas, como sindicalistas de verdad, en la calle, en los centros y, sobre todo, en la fábrica o lugar de trabajo. España es diferente.

Porque si los abogados defensores señores don Isidro Infantes y don Enrique Múgica han aportado argumentos legales, artículos del Código Penal para rebatir la tesis fiscal, señalando jurídicamente dónde empieza y dónde termina la causalidad en la violencia, la condición destructora que no puede alcanzar a sus defendidos, puesto que son, en todo caso, animadores de la revolución democrática y pacífica, los otros dos licenciados han demostrado sus profundos conocimientos jurídicos. El humanismo, como motivación principal, en el alegato de don Miguel Peydro; la historia, como prueba de razón convincente, en la defensa de don León Amorós. El señor Peydro ha dicho que todos estos hombres, obreros, algunos padres de familia numerosa, honestos, honrados, jamás sancionados por las empresas donde trabajaban desde hace cinco, diez, veinte años o más, ya no podrán vol-

ver a ocupar los puestos que tenían en los talleres. Han sido despedidos por ser socialistas, terrible resolución del capitalismo, acaso bajo la presión gubernativa. Cuando salgan a la calle se verán abandonados como si llevaran consigo una enfermedad contagiosa, cuando es lo cierto que expanden luminosidades de esperanza y de conducta que deben imitarse.

El señor Amorós ha apoyado su defensa en hechos históricos de los que fueron protagonistas dos figuras egregias del Arte y de las Letras españolas: Velázquez y Quevedo, acusados por la realza, por el conde duque de Olivares, condenados también a cinco años, como sus defendidos. A los hombres que están ante el tribunal no se les puede enviar al mundo tenebroso del silencio y la incomunicación. Tienen derecho a la libertad, a aquella libertad que concedió el rey al gran pintor sevillano. Las imágenes han sido tan exquisitas y vibrantes, tejidas con hilo aureo y trenzado jurídico-literario, que nos animan al deseo de que hayan causado el mismo efecto en los magistrados que en nosotros.

Quizá no sea así. Las esposas de acero estaban allí como testigos. Desaparecieron en las muñecas de los procesados. Regresaban a la cárcel.

Ulises.

Relación de procesados

1. Gregorio ILLORO RUIZ, 50 años de edad, soltero, metalúrgico. — 2. Nicolás MARTINEZ ESTURO, 52 años, casado, dos hijos, metalúrgico. — 3. José Andrés P. TEJEDOR, 26 años, casado, 2 hijos, metalúrgico. — 4. Ignacio MUÑOZ MERINO, 37 años, casado, 4 hijos, metalúrgico. — 5. Teodoro PINILLA MARCHAL, 30 años, casado, 1 hijo, metalúrgico. — 6. Miguel LOIZADA GARRASTACHU, 39 años, casado, 2 hijos, carpintero. — 7. Santiago TAPIA HERNANDO, 35 años, casado, 4 hijos, metalúrgico. — 8. José Luis ECHAVE, 36 años, casado, 5 hijos menores, bancario. — 9. Eduardo LOPEZ ALBIZU, 39 años casado, un hijo, metalúrgico. — 10. Gregorio BARCENA, 46 años, casado, 5 hijos, metalúrgico. — 11. Avelino COPA GUTIERREZ, 55 años, casado, 1 hijo, metalúrgico. — 12. Lucio GARCIA DELGADO, 31 años, casado, 2 hijos, metalúrgico. — 13. Francisco GAMIZ RUIZ, 39 años, casado, 1 hijo, metalúrgico. — 14. José Luis CAMARA REDONDO, 28 años, soltero, bancario. — 15. Juan Ramón URETA GONZALEZ, 24 años soltero, mecánico. — 16. Adolfo JIMENEZ UGARAYGORDOBI, 34 años, casado, 1 hijo, metalúrgico. — 17. Arturo AGUIERO RIAÑO, 34 años, casado, 1 hijo, metalúrgico. — 18. Justiniano BARANDA OTERO, 25 años, soltero, metalúrgico. — 19. Juan José BERROCAL URIBECHEVARRIA, 26 años, soltero, metalúrgico.

Protestas

El Partido Socialista Belga ha hecho público el comunicado si-

guiente: « El Buró ha expresado su indignación al saber que 19 trabajadores comparecerán ante el Tribunal de Orden Público de Madrid, bajo la acusación de pertenecer al Partido Socialista. El Buró intervendrá cerca de la Internacional Socialista para que sea enviado un observador ». « Le Peuple », de Bruselas, publicó la nota con este título: « El crimen de ser socialista en España ».

La Asociación de Periodistas Socialistas Belgas, ha enviado al embajador franquista en Bruselas, para que la transmita a las autoridades competentes, esta comunicación:

« La Asociación de Periodistas Socialistas Belgas,

— condena con energía el proceso seguido el jueves, 9 de octubre, en Madrid, a diecinueve socialistas y sindicalistas cuyo solo crimen es el de querer ejercer los derechos democráticos inscritos para cada persona en las diferentes cartas internacionales;

— señala su solidaridad total con los inculcados y reclama su liberación inmediata e incondicional;

— apoya la acción del Partido Socialista Belga y de la Internacional Socialista tendente a llamar la atención de la opinión pública sobre la situación real en España;

— apela al buen sentido de los Gobiernos democráticos de la Comunidad de los Seis, rogándoles no admitan a España en la comunidad antes de la restauración total de la democracia en todo el territorio español ».

El diputado socialdemócrata alemán, Hans Matthöffer, ha dirigido una carta al ministro de Justicia franquista, pidiendo sean puestos en libertad los 19 procesados, que han sido detenidos solamente por haber actuado en favor de la creación de sindicatos libres e independientes.

La C.I.O.S.L. y centrales sindicales adheridas a la misma, han expresado también protestas públicas.

Brenner, presidente de la F.I. T.I.M. y de la I.G. Metall, mandó un telegrama al ministro de Justicia de Franco protestando del juicio contra los 19 sindicalistas.

La Internacional Socialista ha enviado al Caudillo el telegrama siguiente, fechado en Londres el 7 de octubre:

« La Internacional Socialista protesta energicamente por el proceso que comienza el jueves contra 19 patriotas españoles profundamente dedicados a la causa de la libertad y de la justicia social. Su proceso es nuestro proceso.

Bruno PITTERMANN,
Presidente

Hans JANITSCHKE,
Secretario ».

La Confederación « Fuerza Obrera », de Francia, acaba de dirigir un telegrama al ministro de Justicia de España para protestar contra las medidas de encarcelamiento de que han sido víctimas 19 militantes de la Unión General de Trabajadores, acusados de participar en un curso sindical organizado por Fuerza Obrera.

Les progrès socialistes

(Viene de la página 1)

se. L'attitude et le sort des partis en sont une autre. Les partis socialistes peuvent commettre bien des erreurs: il n'est que juste, qu'ils les paient. Donc à l'égard des partis, pas de jugements définitifs! Leurs actes les feront juger. Mais dans le socialisme lui-même, notre foi est invincible.

Il s'agit bien du socialisme moderne, de cette immense volonté de progrès en tout domaine qui rassemble ceux qui vivent de leur travail, quel qu'il soit, en face de la minorité de privilégiés qui doit sa puissance à ses capitaux et au travail d'autrui. Du socialisme qui veut, en tout pays, faire prévaloir l'intérêt public sur les grands intérêts privés.

Quand il est en « reflux », ici ou là, nous le soulignons. Vérité d'abord! Se figure-t-on que nous nous décourageons pour autant? A ce compte-là, tout ce qui se passe de si confus et de si médiocre, dans un petit pays que nous con-

naissions bien, serait à faire désespérer.

Que dire des mouvements socialistes de France et d'Italie, encore plus éloignés des lendemains qui chantent. Pourquoi? Au-delà des considérations doctrinales, simplement parce qu'ils sont démunis. Les peuples se détournent des partis qui se divisent.

Il n'empêche que, là comme partout, le socialisme s'imposera par la force des choses, même à ses adversaires. Par exemple, le Premier ministre français ne trouvait-il pas tout naturel, la semaine dernière encore, de déclarer « que la démocratie politique doit se doubler d'une démocratie économique et sociale ». Décidément, la socialisation croissante annoncée par un pape est en bon chemin.

Les hommes peuvent n'être pas à la hauteur de leurs devoirs. Ils sont si préoccupés de leur rôle! Tant pis pour eux. Les quelques faits dominants qui viennent d'être rappelés ont infiniment plus d'importance.

Brésil: La "démocratie" militaire

Lorsque le président Costa E Silva fut frappé au mois de septembre d'une thrombose cérébrale, un triumvirat de hauts gradés militaires, représentant les trois armes, s'était empressé de prendre en main la destinée de ce Brésil, décidément voué à toutes les dictatures.

En dépit de parenthèses ou des gens comme Joao Goulart avaient tenté de doter le pays d'un semblant de démocratie, on ne sait plus d'ailleurs depuis combien de temps au juste la plus grande nation de l'Amérique latine est tombée — plus, ou moins, selon les circonstances — sous la coupe de l'armée.

On avait pu imaginer que le triumvirat accepterait une formule, qui, au moins, sauverait la face, fût-ce par un semblant d'élections. En fait d'élections, la junte s'est contentée « d'élire » à la présidence en petit comité, le général Emilio Garrastazu Médici, qui remplace donc maintenant officiellement le maréchal Costa E Silva, dont on avait pourtant fait croire, un moment, que l'état de santé n'était pas aussi désespéré qu'on aurait pu le supposer. Partiellement paralysé, Costa E Silva aurait toutefois donné le feu vert à ses collègues galonnés, pour qu'ils procédent de leur propre chef à son remplacement. Médici est d'ailleurs un ami de longue date de l'ancien président, terrassé par la maladie.

Voilà donc le destin du Brésil mis en dépendance du bon vouloir d'un chef des services de renseignements, qui, sous un aspect que l'on dit débonnaire, couvre les mêmes velléités autoritaires qu'un quelconque colonel grec.

La technique est d'ailleurs la même à Rio qu'à Athènes. Ou peu s'en faut. A un Papadopoulos qui rétablit une liberté de la presse, définie par lui en des termes qui, chez nous, signifient son muselage le plus intégral, le futur président Médici reconnaît cyniquement qu'il ne peut considérer le régime brésilien « comme pleinement démocratique ». Il dit espérer qu'à la fin de son mandat la démocratie sera complètement rétablie dans le pays. Mais il ajoute aussitôt, après

avoir promis de rétablir la liberté de la presse et d'autres droits civiques, qu'il n'y aura pas de retour, sous son règne, « au laissez-aller politique » qui a précédé le coup d'Etat de 1964 dont fut victime le président Goulart.

En fait, il semble que devant l'audace grandissante d'une poignée de révolutionnaires décidés et l'opposition taiseuse mais néanmoins réelle d'hommes politiques, aujourd'hui muselés et déclassés, les militaires aient tenté une opération destinée à sauver la face, et à jeter un peu de poudre aux yeux des plus aveugles.

On sait bien que le régime militaire se flatte d'avoir remporté quelques succès économiques et financiers. Mais les compagnies étrangères (et notamment nord-américaines) poursuivent impunément l'exploitation à sens unique d'une des terres les plus riches de promesses du tiers monde.

Mais la misère reste si noire, les masses brésiliennes sont si hébétées et si amorphes, qu'elles assistent dans la plus grande indifférence à toutes les fluctuations politiques et à toutes les passes d'armes de ses gouvernants en uniforme. Mais les prisons sont pleines de ces intellectuels, notamment appréhendés lors de la purge de février. Mais l'alphabetisation n'a pas progressé d'un pas, depuis l'arrivée des militaires au pouvoir.

On veut bien croire que dans d'autres Etats latino-américains, de jeunes Turcs aient pris militairement un virage à gauche, excédés d'ailleurs par le comportement paternaliste des Etats-Unis à leur égard.

Il ne semble pas qu'il faille attendre d'un homme comme le général Médici qu'il se soucie de réformes profondes, et même superficielles. Au mieux, sera-t-il un autre Costa E Silva, soucieux de sauvegarder les apparences et d'adoucir les mœurs martiales des états-majors qui l'ont mis en place et dont il ne pourra être — sauf miracle — que le dévoué porte-parole. Même si, comme on le dit, il n'appartient pas à la faction la plus réactionnaire de ses pairs.

J.-C. D.

ACTIVA ESPAÑA

«Operación España»

Un espectáculo al estilo triunfalista, de los que tan acostumbrados nos tiene el régimen, acaba de darse ahora para tino y droga de gente sencilla y exaltación de papanatas. Consiste en la pomposamente llamada « Operación España ». El padre de la criatura ha sido el ministro de Trabajo, quien no sabiendo qué hacer en su Ministerio, pues todas las actividades laborales se las pisa Solís Ruiz y las publicitarias Fraga Iribarne, se ha lanzado en una extraordinaria campaña de autobombo. No sin apuros, ya que las dificultades comenzaron con la denominación ¿Cómo llamarla? Espuso el asunto a sus desocupados consejeros, y éstos se agarraron a la excelente ocasión que se les brindaba para demostrar que si gozaban de altas nóminas era por algo. Y allá se lanzaron sobre estadísticas, diccionarios, historias, batallas famosas, descubrimientos, biografías... sin llegar a encontrar ningún nombre que estuviera a la altura de tan descomunal idea. Al fin, un grupo de expertísimos expertos pudo lanzar el jeureka! liberador de tantos estudios y desazones. La cosa se llamará « Operación Retorno ». Puesto el hallazgo a examen de la supercomisión de sabios del Ministerio, se rechazó, pues la palabra « retorno » asustaba tratándose de emigrados. ¿Qué pasaría si a todos los emigrados les daba por retornar? No, hablar de retorno sería peor que mentar la bicha entre gitanos.

Pues a comenzar de nuevo. De todas maneras, ¿qué otra cosa tenían que hacer los altos cargos del Ministerio de Trabajo? Pero en el primer asalto a la conquista del nombre, ya se había establecido la cabeza de puente, y a partir de ahí todo sería más fácil: « Operación ». Además, ella daba un regusto militar y bélico muy en consonancia con las cosas del régimen. El complemento, pues, no podía ofrecer ya grandes problemas a los tenaces investigadores. En efecto, pronto empezaron a salir títulos en ristra: « Operación Franco », « Romeo Gorría », « Movimiento », « Príncipe de España »... Entonces la dificultad estaba en la selección. Para « Franco », mejor « Romeo Gorría » que era el inventor. Pero « Romeo Gorría » podría irritar a los envidiosos Solís y Fraga que todo lo quieren para ellos. ¿« Movimiento »? Tratándose de viajar en barco no era muy recomendable. ¿« Príncipe de España », pues? No estaba mal, pero ese nombre ya había dado demasiado ocasión de choteo a los españoles. No

Muerto siendo socialista. Cuando la libertad en España vuelva a hacer a los hombres libres, quiero que mis restos sean envueltos en una bandera roja y enterrados al lado de la tumba de quien fue mi maestro : Pablo Iglesias.

(Al sentirse periclitar, Julian Besteiro escribió de su puño y letra esa su última voluntad).

obstante, después de un animado « contraste de pareceres », se optó por la mitad. Suprimir el Príncipe, dejando libre España. ¡Magnífico! Ya estaba lo esencial, el nombre : « Operación España ». Como es costumbre, se empieza por lo accesorio, por las bambalinas, y luego se hace lo demás.

Bueno, ¿y qué es la « Operación España »?, dirá algún depistado. Pues es ni más ni menos lo que todos los Gobiernos de todos los países hacen con sus emigrantes cuando la situación económica de éstos no les permite pagarse el viaje de retorno a la patria: abonárselo a través de sus representantes diplomáticos en el extranjero. Pero en España es diferente. Primero, se dio un paseito por Iberoamérica el ministro de Trabajo, para prometer a los emigrados que por su edad o condiciones físicas no podían reunir el dinero para regresar a España, como lo tenían solicitado, que el régimen, en su infinita generosidad, los repatriaría. A partir de ese momento se iniciaron los preparativos de la operación. Se reclutaron mil cuatrocientos emigrantes españoles y se fletaron tres buques; se movilizó el aparato propagandístico y se dio suelta a la trasnochada fraseología sentimentaloides, hueca, con su adobo de hipocresía. Se gastó más dinero en propaganda que en la « operación » en sí. Nuestros olvidados emigrados en América durante tantos años, irrumpen estrepitosamente en el interés nacional. Sin embargo, en esos largos años de olvido y abandono, sus divisas no han dejado de llegar a España, que ha sacado buen provecho de ellos. Las amarguras, los lamentos, las penas, los desgarramientos dramáticos de esos emigrantes al marcharse, la difícil adaptación en países extranjeros, « el amargo pan del destierro », fue silenciado siempre. Ahora, en esa gigantesca operación triunfalista, se recogen las declaraciones subjetivas, emocionales, de nuestros compatriotas al llegar a tierra española, divulgándose hasta el resuello de cualquiera de ellos, con tal de que lo que diga esté dentro de la línea. ¡Quejas, no!

El tono de falsedad, de esta, de « matesismo », lo da, naturalmente, el ministro de Trabajo. En un discurso tópico y cursi, dice: « Y decidís, también, que España no renuncia a renovar su presencia en América, ahora que, por fortuna, no tendrá que marchar nadie por no encontrar en su suelo una oportunidad suficiente ». Al fin logró una victoria Romero Gorría: ha superado en cinismo a sus rivales Solís y Fraga. Esas palabras se pronuncian cuando hay 80.000 españoles vendimiando en Francia, llegados a ese país en condiciones lamentabilísimas, que causan espanto a los franceses que los ven arribar; cuando hay no menos de tres millones de españoles trabajando por esos mundos porque no pueden hacerlo en su tierra; cuando la emigración a los países europeos crece a ritmo constante; cuando la migración interna alcanza proporciones jamás conocidas y se desarrolla anárquicamente creando tristísimos problemas familiares y de miseria; cuando España ha sido incapaz de resolver la situación de menos de cinco mil obreros

que trabajaban en Gibraltar, a muchos de los cuales se les invita a que se marchen al extranjero, pese a la abusiva insaturación de una sobretasa postal para subvenir a sus necesidades.

Durante los escasos años de República, de esa República tan vilipendiada por los franquistas, a pesar de que coincidió su existencia con la mayor crisis económica internacional conocida, se consiguió por primera vez en muchísimos años que el número de emigrantes que volvían a España fuese superior al que salían. El régimen franquista, por el contrario, invirtió de nuevo los términos, rebasando escandalosamente las cifras más elevadas de todas las emigraciones anteriores.

La « Operación España » culminó, como no podía ser menos, con un discurso del Caudillo, iniciado con el consabido « Solamente unas palabras... » Y luego, ¡la bomba!, lo nunca dicho hasta ahora, el pasmo del mundo conocido y por conocer. Atención, lector amigo, agárrese por si las moscas: « ¡En España empieza a amanecer! ¡Ahí queda eso! A los treinta y tantos años de caudillaje al fin va a comenzar la amanecida. Es que en España amaneció cuando el Caudillo declina. Y cuando ya parecía que nada podía superar tan original frase, con su voz de trueno espetó algo más asombroso : « Una de las principales preocupaciones de mi vida política ha sido el devolver a los españoles el orgullo de serlo ». ¡Razón que le sobra! Y eso que Franco no ha salido por esos mundos. Desde que existe esa preocupación caudillesca, a los españoles casi no les queda más que el orgullo de decir que lo son. Y a fe que ha de estar continuamente puesto en candelero para que no se les tome por gente de categoría inferior. Antes de Franco bastaba sencillamente con ser español; ahora hay que recurrir al orgullo. Pero para quedar verdaderamente bien, conviene añadir al orgullo de ser español que se es, además antifranquista.

Nos alegramos de que esos emigrantes, tras tantos años de desearlo, hayan podido volver a España, y lamentamos que de su regreso se haya hecho espectáculo nacional. Incluso la publicidad comercial ha sacado partido de ese retorno. Ojalá que los que se queden en España tengan resuelta su situación económica, porque si no... cuando pasen las alegrías de la propaganda verán lo que es sobrevivir con las pensiones o jubilaciones que se dan a los españoles. Fraternalmente les aconsejamos que se procuren el billete de vuelta a los lugares de donde proceden. Con el régimen franquista hay que estar prevenidos.

A. del TORCAL.

Las escuelas de La Poble de Lillet

La Poble de Lillet contaba con dos escuelas religiosas y un colegio nacional. Mal o bien, estaban para acoger los alumnos del pueblo. Hoy sólo queda el colegio laico. Las Hermanas Carmelitas de la Caridad y los

Hermanos de la Salle han sido trasladados a poblaciones de mayor importancia. Y de 12 profesores sólo quedan 3, los de la Escuela Nacional. Esto para 400 niños.

El caso de la enseñanza en La Poble de Lillet es sintomático y digno de reflexión para todos los españoles. « Por la escasez de vocaciones religiosas » han desaparecido 9 profesores y dos colegios. Y se ha puesto así de relieve la auténtica insuficiencia de locales y de maestros de que sufría la Enseñanza en este pueblo catalán. El caso de La Poble es el de toda España.

Durante treinta años, y desde luego porque así le interesaba al franquismo, no ha promovido la natural y lógica desaparición de la enseñanza privada, sobre todo religiosa. Y hoy el problema es grande : de 4.178.686 alumnos inmatriculados en la enseñanza primaria, 1.281.686 lo son en centros privados, sobre todo religiosos. En la Enseñanza Media el 39,13 p. 100 cursa en centros no estatales.

Mucho camino queda, pues por recorrer hasta que se consiga en España la gratuidad y por lo tanto la laicidad de la Enseñanza. Si no cambian las cosas, claro está. Y si cambian las cosas, no se podrá suprimir de golpe y porrazo la enseñanza privada, porque lo impedirá el déficit pedagógico estatal. Una papeleta más que resolver, creada por treinta años de « paz ».

Y mientras tanto, ahí están los curas párrocos y vicarios que a falta de profesores se ven obligados a atender alumnos, como pasa actualmente en La Poble de Lillet.

Pedagogía de las medallas

El señor Ministral Masia, en « La Vanguardia » de Barcelona, acomete contra los distribuidores de medallas en un artículo intitulado « Pedagogía de las Medallas ». Critica la escuela de premio y castigo constante, y las medallas, bandas, laudes, etc., que las materializan. Compara los ásperezos caporales que fueron Budienny y Vorochilov con lo que fueron más tarde, rivales en quién va a ser más condecorado. Hay foto para demostrar la rivalidad medallesca. Aplaudimos estas ideas.

Ahora bien, no olvide el señor Ministral que España posee el campeón de las condecoraciones y que su cuerpecito no basta para todas las medallas, bandas y laudes que le han condecorado. Por algo le han llamado Paco el Sereno, por tener las llaves de todas las ciudades de España. El señor Ministral hace sin embargo, salvedades : « sólo ha de concederse en casos excepcionales por un hecho desmesurado, porque alguien se excedió hasta límites heroicos en el cumplimiento de su deber y fue preciso distinguirlo con un clavel rojo prendido en la solapa ». Puede que piense en Franco. Pero para nosotros si el Caudillo se ha excedido es en los límites del horror, y le rehusamos las medallas. Y mucho más el clavel rojo en la solapa, porque eso no es distinción, sino costumbre sencilla del pueblo en los días de fiesta.

BERO América

La O.R.I.T. contra la dictadura militar de Bolivia

Cuando faltaban pocos meses para que la voluntad ciudadana eligiera al Mandatario que debía regir los destinos de Bolivia, mediante elecciones libres y democráticas, un pronunciamiento militar echó del Poder al Presidente Constitucional Dr. Luis A. Siles instaurándose automáticamente el régimen de facto encabezado por el General Ovando Candia.

Dada la frecuencia con que se suceden los golpes de estado, que denuncia la falta de respeto a la validez del sufragio universal en Iberoamérica, tenemos que lamentar, una vez más, la quiebra institucional en Bolivia por lo que en principio y de hecho significa un retroceso en el afianzamiento de las instituciones republicanas y porque en este ambiente de inseguridad es difícil emprender programas de desarrollo, a causa del recelo que lógicamente tiene que cundir en el sector inversionista.

La ORIT, como organización regional de la C.I.O.S.L., pide a las nuevas autoridades bolivianas las más amplias garantías para el sindicalismo de ese país y que tengan siempre presente que sin la participación de los trabajadores organizados es prácticamente difícil llevar a cabo reformas como las que se señalan en el manifiesto del nuevo régimen militar.

El sindicalismo libre y democrático interamericano muestra su preocupación por la conducta que observará el Gobierno

frente a las organizaciones obreras y cree necesario señalar que la gestión de la nueva junta militar se definirá más por lo que haga en relación a los reclamos y derechos de los trabajadores, que por sus más elocuentes palabras.

A juzgar por las declaraciones iniciales, el nuevo régimen militar ha asumido la responsabilidad ante la nación, de llevar a cabo reformas estructurales en favor del pueblo boliviano, pronunciamiento que pretende marcar la diferencia substancial con otros golpes de Estado que no pasaron de ser sino simples cuartelazos con sus características tradicionales de enriquecimiento de grupos minoritarios, y de camarillas corruptas, que son en verdad los culpables de todo el cuadro trágico que exhibe a nuestra América como parte del mundo subdesarrollado.

Creemos, y así lo anhelamos, que el más trascendental compromiso que toca al general Ovando, como cabeza del régimen castrense boliviano, es pugnar por sentar las bases del desarrollo del país, tarea que no se puede llevar a cabo sino con el concurso de todos los sectores de la nación, para cuyo propósito es necesario restablecer la vida institucional republicana mediante la realización de elecciones realmente libres y democráticas.

Méjico, D.F., 29 de septiembre de 1969

¿ Liberalización en Portugal ?

Cuando subió al poder, el nuevo amo de Portugal, Caetano, prometió « el diálogo con la nación ». Hace poco ha modificado las leyes relativas a los sindicatos e incluso permitido a los trabajadores portugueses afiliarse a organizaciones internacionales. También habrá elecciones en octubre. Pero, ¿cambiarán verdaderamente las cosas? Nuestro autor lo duda...

La legislación sindical acaba de ser modificada en Portugal por decreto. Algunos tontos, incluso en el extranjero, han visto en ello un nuevo efecto de la « liberalización » operada con las mejores intenciones del mundo por el señor Marcelo Caetano, sucesor bueno de un dictador malo. No hay que dejarse engañar con tretas elementales. Busquemos primeramente los efectos de la « liberalización » en materia política.

Al desaparecer Salazar de la escena política, todos esperaban que el nuevo Gobierno abordase los dos problemas más urgentes, de los que depende el porvenir de la patria : el problema de las libertades y el de la guerra colonial.

En 1926, un pronunciamiento derrocó en Portugal al Gobierno de la República, libremente elegido, proclamó el estado de excepción y suspendió las libertades públicas. Desde entonces ya no han vuelto a existir, pues no ha habido ninguna elección seria. Portugal se convirtió en un país de partido único, y Salazar interpretó a su manera los intereses de la nación sin consultar nunca al pueblo portugués sobre el particular. Su Gobierno no era, pues, legítimo ; el de Marcelo Caetano no lo es más.

El país atraviesa en estos momentos una de las crisis más graves de su historia. La guerra colonial absorbe los recursos, quema su juventud, polariza y deja inutilizables las energías del pueblo sacrificado. ¿Cómo salir del callejón si se impide al pueblo que tome conciencia de la aventura sin salida en la que se halla comprometido, si se le sangra y se le amordaza? Se condenó el país a la guerra, porque el pueblo se encuentra condenado a la ignorancia y al silencio. En efecto, el propio Caetano no ha mostrado hasta ahora ningún deseo de aprovechar de los poderes de que dispone, por una especie de sucesión monárquica, para poner fin a la guerra colonial. No restablece las libertades públicas y prosigue la guerra. En lugar de escoger, da largas.

Escoge el no escoger. Decepciona la esperanza que había hecho renacer cuando declaró en su discurso de investidura que había que reanudar el diálogo con la nación. Obra y habla como si no hubiese a esta guerra otra salida más que la que, precisamente, no existe : la victoria militar y total. No entreveo en absoluto el diálogo con los representantes de quienes se baten por su libertad y su independencia. Y los portugueses que se oponen a esta visión inhumana e irrealista, son tratados de traidores en la prensa portuguesa censurada y autocensurada, y en los discursos de los jercarcas fascistas.

Hay, pues, un estrecho lazo entre la política colonial del Gobierno y su negación objetiva de restaurar las libertades públicas. Caetano acepta ser de hecho, el jefe del país o, mejor, el jefe de una fracción que somete al país. Renuncia a gobernar por derecho. No puede dudarse de ello ante la manera en que el Gobierno prepara su « victoria » en las próximas elecciones. Las fuerzas de la oposición han creado Comités electorales (Comités eleitorais). El ministro del Interior las ha prohibido. Unos ciudadanos pertenecientes a diversas corrientes políticas han constituido un Frente para la participación en las elecciones

Por Francisco Ramos da Costa

(Comissão promotora de voto). Su objetivo era obtener que la inscripción en las oficinas del censo fuese lo más amplia posible. El ministro del Interior decidió que este Frente era ilegal y prohibió sus actividades. Finalmente, el mismo ministro acaba de declarar con asombroso orgullo, que el cuerpo electoral alistado para las próximas elecciones, representa el 19 p. 100 de la población total del país.

Marcelo Caetano quisiera pasar, no obstante, por un liberal. Quisiera incluso hacernos creer, o hacer creer al extranjero, que los intereses de los trabajadores portugueses van a ser defendidos ahora por verdaderos sindicatos.

Salazar había reemplazado los sindicatos, en tanto que asociaciones libres para la defensa de intereses comunes, por unos falsos sindicatos o sindicatos verticales, integrados al sistema a sí mismo llamado corporativo. El Gobierno de Caetano busca, sin modificar el régimen, salvar las apariencias. Por ello se ha ocupado en dar un nuevo semblante a los seudos sindicatos portugueses. Obra en función de las necesidades de la representación internacional. En ciertos organismos internacionales del trabajo, como la O. I. T., los representantes portugueses habían sido admitidos, aunque no pudieran justificar un mandato de tipo democrático. Pero tratan vanamente de penetrar en otros, como el Comité Sindical de los Países de la E. F. T. A. Caetano quisiera reforzar su presencia en todas partes donde fueron admitidos y hacerla aceptar donde son rechazados. Por ello acaba de alterar el estatuto de los sindicatos portugueses. Pero tampoco ahí hay verdadera liberalización.

El estatuto de los sindicatos salazaristas ha sido definido por el Decreto 23.050, promulgado el 23 de septiembre de 1933. Nue-

ve artículos de ese decreto acaban de ser modificados : los 1, 2, 3, 4, 5, 10, 15, 20 y 21. Las principales modificaciones pueden no obstante resumirse en tres puntos que conciernen respectivamente a los fines de los sindicatos, su representación internacional y las elecciones en el seno de los sindicatos. Las analizaremos separadamente.

Fines de los sindicatos, atribuciones, esfera de influencia

El artículo 1º del decreto 49.058, que acaba de ser promulgado, define en nuevos términos, los fines de los sindicatos :

« Su fin es exclusivamente el estudio y la defensa de los derechos y de los intereses profesionales en los terrenos moral, social y económico ».

Todo ello estaría muy bien, si otros artículos del decreto no renovasen la doctrina del Estado corporatista para reducir, por decirlo así, a cero lo que el artículo 1º parecía haber prometido. Si los sindicatos, como está estipulado en el artículo 3, no « deben jamás manifestarse en perjuicio de los otros organismos integrados en la misma corporación », en otras palabras, los patronos, no vemos muy bien cómo serán definidos los intereses de los trabajadores; el artículo 10 acaba de quitar por completo toda ilusión al someter a los sindicatos en el plano nacional al « estricto respeto de los intereses superiores de la nación, del bien común y de las leyes ».

El problema de la afiliación internacional

El artículo 10 es igualmente importante por el hecho de que introduce una innovación en el estatuto de los sindicatos portugueses, en lo que respecta a su representación cerca de los organismos internacionales:

(Pasa a la página 6)

Galicia terra nossa

De hacer caso a Radio Nacional de España, con todos sus equipos destacados en La Coruña y en el Pazo de Meirás, y a la prensa franquista, representada por un enorme ejército de malogrados poetas informativos, los gallegos han tenido este pasado mes de agosto motivos sobrados para sentirse alborozados. Toda la atención nacional ha estado concentrada en Galicia. ¡Y no era para menos! Cuando el viejo Zángano levantó su estival vuelo desde la habitual colmena de El Pardo para ir a posarse con la « Abeja Caudilla » en « merecido descanso » sobre los verdes y cuidados prados del Pazo de Meirás («Meirás y cuándo no Meirás?»), detrás de él han acudido en alegre enjambre todos los Zanganillos y Avispones de la vida nacional. ¡Aquello ha sido Troya!

Principitos, ministros, directores generales, subdirectores, secretarios, subsecretarios, delegados nacionales, provinciales, subdelegados, esposas, obispos, capitanes generales, generales, gobernadores, alcaldes, adjuntos y subadjuntos. Adhesiones. Simpatías. Misas. Ovaciones. Almuerzos. Ramos de flores. El « Azor » sale. El « Azor » entra. ¡Sus « Excelencias »! Y por todas partes : ¡« muchedumbres enardecidas que aclaman a sus excelencias »! El corazón se dilata y los ojos se arrasan en lágrimas de emoción. Parece como si todos, desde ministro a subdelegado, como en un tablado flamenco, hubiesen estado esperando todo el año para actuar en este inmenso « festival gallego ». No contentos con adular a Franco todos los días del año, los ministros se han coreado esta vez los unos a los otros, señalando con mal disimulada modestia los « inmensos méritos » de los colegas, sin dejar por eso de poner bien altos los propios.

Abrió la función Fraga Iribarne. Su canción no era nueva. « Abordó los viejos problemas

de Galicia ». Muy viejos, en efecto, son estos problemas de Galicia, pues cada año Fraga saca a relucir el tema, sin que se le agote. Lástima que no pueda enriquecer su canción echando la culpa de estos « viejos problemas » al Gobierno anterior, pues desde hace treinta largos años el Gobierno español sigue siendo, en sustancia, el mismo : el Gobierno de Franco.

Al concluir su breve actuación, hubo grandes aplausos, manifestaciones de adhesión a Fraga y « simpatía por los viejos problemas de Galicia ». De nuevo se levanta el telón : sale a las tablas Villar Palasí, ministro de Educación y Ciencia. Mientras que afina la guitarra, caudaliza modestamente los aplausos hacia su colega Iribarne y rápidamente se arranca por « alegrías » : Según sus optimistas palabras, pronto no habrá en Galicia más analfabetos, (afortunadamente, 30 años de Franco han sido poco tiempo para que a toda la gente se le olvide por completo leer y escribir). Así, según destaca Villar Palasí en medio de un elegante « jipio » : « La planificación hecha por Fraga Iribarne es altamente prometedora ». Retumban los aplausos. En estas veladas nadie silba. Ahora le toca su vez al ministro de la Vivienda. Trae una canción sin estrenar, texto original del propio ministro, música del « dúo dinámico ». Dice la letra : « Con gran dinamismo prepararemos el suelo para evitar la especulación y fomentaremos el movimiento corporativo ». ¡Grandes ovaciones! El número final de esta primera actuación corre a cargo del « ministro secretario general del movimiento », el bailarín José Solís Ruiz, que presenta un viejo tango, cuyo estribillo dice : « Hay que superar la división, el partidismo, la lucha entre unas y otras comarcas ». Solís es premiado con frenéticos aplausos.

En los festivales de Galicia, agosto de 1969 todos, todos han tenido una oportunidad de lucirse. Una nota seria, parodia de neorealismo político, fue aportada por el delegado nacional de Provincias y presidente adjunto del Consejo, don José Luis Taboada. Arrancó comprensivas sonrisas entre las significativas frases : « Las diferencias y desequilibrio con el resto de España persisten. Nuestra región sigue con exceso alejada de los índices medios nacionales... » Aquí, los ministros intercambiaron expresivos guiños, dándose con el codo, pero volvieron a ponerse serios, en actitud de cortés atención cuando el « conferenciario » Taboada siguió recitando : « Por otra parte, Galicia constituye la porción de España más apartada de las áreas dinámicas del desarrollo. Como consecuencia de todo ello, Galicia sigue padeciendo una sangría dolorosa. Lo más granado de sus hombres, lo mejor de su juventud, busca por los cauces seculares de la emigración la solución que no le da una tierra que le vio nacer... » Taboada llegó a emocionarse tanto al decir esto, que parecía que hablaba en serio, hasta el punto que el ministro de Información llegaría a pensar para su coeto : « A ver si este Taboada también va a resultar uno de esos nuevos « socializantes »? Pero la impecable hoja de servicios al régimen de Taboada pudo tranquilizar la conciencia del ministro. La « tremenda » actuación de José Luis Taboada fue premiada con amables aplausos. Luego, se organizó un opíparo banquete con langosta en honor de los actores y de la concurrencia amiga.

Pero indudablemente el máximo galardón del festival de Galicia se lo mereció este año el ministro de Comercio, don Faustino García Moncá con su ac-

(Pasa a la página 6)

Le Congrès Travailleiste de Brighton

Par Jean-Michel Dublin

Nous sommes quelques-uns à avoir cru et à croire encore au Parti Travailleiste anglais. Pourquoi le cacher ? Celui-ci n'a pas bémé parmi les Partis de gauche. On reproche aux Travailleistes anglais d'être au pouvoir, de vouloir y rester, et de mener une politique qui marque profondément leur pays. C'est là une tare pour certains prétendus socialistes, qui préfèrent rêver à une société qu'ils ne construiront jamais et qui d'ailleurs perdrait tout charme pour eux du jour où elle existerait... On reproche aussi aux Travailleistes d'être britanniques, c'est-à-dire assez imperméables au marxisme et de lui préférer une voie pragmatique, démocratique, adaptée à leur pays.

Au Congrès de Brighton, le soleil, a-t-on dit, brillait sur la mer et dans les cœurs. Certes, les sondages donnent encore une légère avance aux Conservateurs, mais cette avance ne cesse de s'amenuiser : les Travailleistes croient désormais en une nouvelle victoire électorale, et y croient, c'est déjà aider à la gagner.

Certes, le Gouvernement travailliste a connu des échecs. Quel gouvernement n'en connaît pas ? Et l'on aimerait que ceux qui s'enthousiasment pour l'expérience cubaine, par exemple, en reconnaissent aussi les limites. En Rhodésie, malgré toutes ses tentatives de conciliation et toutes ses mesures strictes d'embargo (que la France ne respecte pas), le Gouvernement Wilson n'a pu venir à bout du Gouvernement rebelle de Ian Smith. Les émeutes d'Irlande sont une nouvelle plaie ouverte et qui ne se refermera pas de sitôt, car des racines

religieuses vieilles de trois siècles sont solides. En Angleterre même — à Londres et dans quelques villes industrielles — l'immigration des gens de couleur du Commonwealth pose de graves problèmes.

Mais dans beaucoup d'autres domaines, les travaillistes sont vainqueurs : d'abord, ils ont réussi à écarter le prélabile par les Conservateurs, il y a cinq ans (800 millions de livres sterling) est résorbé, la dévaluation a réussi et la balance des importations et des exportations est positive. Toutes les difficultés économiques ne sont pas éliminées, mais les Travailleistes, eux, ont tenu leurs promesses !

Ils ont même réussi, malgré une mauvaise situation économique, à ne pas oublier leur programme social et à réaliser d'importantes réformes : nationalisation des industries sidérurgiques, municipalisation des sols, loi sur l'avortement. Deux autres réformes sont en cours : démocratisation de la Chambre des Lords, égalité des salaires masculins et féminins (réforme qui se heurte d'ailleurs à des réticences syndicales, les syndiqués hommes redoutant que la réforme se fasse au détriment de leurs salaires). A l'extérieur, les Travailleistes ont liquidé les dernières séquelles du colonialisme à Singapour et Aden, et n'entretiennent plus une garnison qu'à Gibraltar (à la demande de la population intéressée) et à Hong-Kong. Des signes de vitalité sont perceptibles : jeunesse du Parlement (37 ans

de moyenne d'âge), industrie électronique non-inféodée à l'Amérique et florissante, centre nucléaire d'Hinkley — le plus puissant du monde — Radio-Télévision la plus objective qui soit.

En ce qui concerne le Marché Commun, le Congrès, grâce à l'intervention foudroyante de George Brown, a décidé d'encourager une nouvelle négociation avec les Six, en nommant un nouveau ministre, « Monsieur Europe », qui sera sans doute Denis Healey. Une évolution est cependant perceptible au sein du Parti travailliste, comme dans l'opinion anglaise. L'enthousiasme n'y est plus. En 1967, 65 % des Anglais se déclaraient favorables à l'entrée de la Grande-Bretagne dans le Marché Commun, ce pourcentage est tombé à moins de 50 %. L'Angleterre fait une crise de fierté bien compréhensible : Longtemps, sur le continent et surtout en France, on l'a considérée avec commisération comme le malade de l'Europe. La situation est désormais renversée. Comme le dit Wilson : « Contrairement à la situation de 61, nous ne nous présentons plus le chapeau à la main. L'Europe a besoin de nous tout autant que nous avons besoin de l'Europe. »

Si les Socialistes allemands prennent le pouvoir, ils prêteront une oreille favorable aux demandes anglaises, et la France gailliste sera très isolée. Pour notre part, nous ne nous en plaindrons pas, qui avons toujours considéré que la France gailliste était stupide et que l'Europe unie devait se faire, en toute logique, avec notre allié traditionnel et notre voisin anglais.

Checoslovaquia

La delación sistemática oficializada

« Le Figaro » y otros periódicos franceses han reproducido el texto de una circular del ministro de Educación Nacional de Checoslovaquia, dirigida a los rectores y decanos de las escuelas superiores y facultades del país. Posteriormente, « Les Lettres Françaises », revista que dirige Louis Aragon, miembro del Comité Central del Partido Comunista Francés, la ha transcrito íntegramente y comentado :

Louis Aragon, escribe : « De dos cosas una, ese texto, del que se tomará conocimiento, es falso, y en ese caso, ¿qué se espera para denunciarlo como tal? ; o, desgraciadamente, es un hecho, y en ese caso no parece que los franceses lo acepten sin decir nada. Tanto más, cuanto que parece no es más que una mixtura, destinada al terreno universitario, de directivas transmitidas a todos los funcionarios e incluso a las fábricas. La instauración en un país socialista de la delación sistemática como deber nacional acompaña, ya se sabe, la denuncia oficial de lo que todo el país ha pensado, sentido y defendido desde agosto de 1968 a nuestros días. Y particularmente, la legitimación de eso que no hay más derecho que llamar « la entrada » de las tropas del Pacto de Varsovia en el territorio checoslovaco.

Pertenezco a un partido que ha desaprobado públicamente en su momento esta « entrada », y ello por razones que no son de táctica. Desde ese momento, no solamente no nos hemos retractado jamás de esa condenación de un acto que pone en peligro el porvenir del socialismo en el mundo entero, sino que la habemos —me refiero a los hombres responsables de nuestra política— reafirmado cada vez que nos ha parecido necesario. Nada permite decir que hayamos cambiado de punto de vista y es más que inverosímil que nos retractemos « jamás » de lo que hemos dicho en agosto de 1968, con toda la autoridad de los órganos de elección del partido.

Es por lo que me permito decir aquí —ante un acto a mis ojos « peor » que las operaciones militares de agosto de 1968, el cual, en todo caso, no hubiera podido producirse sin esas operaciones previas, del que es la consecuencia lógica—, que el documento que se reproduce aquí, incluso si está cubierto por una autoridad en apariencia nacional (que nosotros podríamos llamar de otra manera), compromete más todavía a quienes son los responsables o los fieles ejecutores en la vía que nosotros no hemos sido los únicos en desaprobado, y asesta un golpe que puede ser mortal al internacionalismo proletario, a la confianza de los pueblos en el socialismo, y al agrupamiento en Francia de las fuerzas democráticas, ya gravemente comprometido.

Lo que he escrito aquí es bastante menos de lo que yo pienso. Pero prefiero dejar, para el resto, a los propios lectores de este periódico el cuidado de juzgar si yo tengo razón o no ante las piezas mismas de este proceso ».

Nos cabe señalar, que según informaciones de agencias, cuatrocientas veinte personas de las requeridas por la citada circular, se han negado a responder al cuestionario, que constituye una invitación a la delación, y han sido privadas de sus empleos. Algunos miembros de la facultad de Derecho piensan impugnar ante la justicia la legalidad de las decisiones tomadas por el ministro. De otra parte, ocho responsables sindicales han presentado su dimisión o han sido revocados por el consejo de los sindicatos checos. Entre los que han dimitido figura el

presidente del sindicato metalúrgico, y Kriegel, ex miembro del Presidium, que ya había sido expulsado del Partido, ha sido ahora excluido de la dirección sindical.

He aquí la circular, característica del régimen comunista que se ha impuesto al pueblo checoslovaco :

Ministerio de Educación Nacional.

Praga, 16 de septiembre de 1969.

A todos los Rectores de las escuelas superiores checas.

A todos los Decanos de Facultades.

Les dirijo la orden de presentarme de aquí al 12 de octubre de 1969, lo más tarde, un informe escrito conteniendo un resumen y una evaluación de las opiniones, de las declaraciones y de los actos injustos, sobre todo de orientación oportunista de derecha, antisocialistas y antisoviéticos que se han manifestado en el curso de del año 1968 y 1969 en los órganos de la escuela y de las facultades, en declaraciones públicas de diversos docentes, en los órganos del movimiento de estudiantes y en las declaraciones públicas de diversos estudiantes. El informe debe comprender esencialmente las informaciones siguientes:

1.) La participación de los funcionarios académicos y del

consejo científico de la escuela, eventualmente de la facultad, en las diversas acciones de presión, resoluciones, declaraciones, manifestaciones de solidaridad con las acciones de los estudiantes, etc. Unid los textos y la fecha de estas declaraciones; hagan saber también si estas resoluciones injustas han sido anuladas y si usted estaría dispuesto a proponer su anulación y en qué fecha. Si los funcionarios han participado personalmente a estas acciones, pídales a cada cual una evaluación personal escrita de su actividad y una declaración de su actitud respecto a la política actual del P. C. Ch., del Frente Nacional y del Gobierno federal y nacional. Unan esta evaluación personal al informe;

2.) Qué profesores y maestros de su escuela, eventualmente de su facultad, se han manifestado en la prensa, en sus intervenciones públicas, sus actividades en el seno del K. A. N. (Club de los sin partido comprometidos o en los diversos clubs y organizaciones, etc.) como iniciadores y organizadores de campañas de firmas de presión; las intervenciones de oposición de los maestros y de los estudiantes contra la política del P.C. Ch. y del Frente Nacional, como participantes de campañas contra los partidarios fieles del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario, etc.

Mencione de ellos su fecha de nacimiento, sus funciones y una descripción breve de sus actos. Hable con ellos de esto y pídales una declaración escrita. La agregará al informe.

3.) Quienes eran los trabajadores de la escuela, eventualmente de la facultad, en el curso de los años 1968 y 1969 que han sido molestados u objeto de discriminaciones por el simple hecho de que respetaban de manera consecuente la actitud del partido, respetaban su programa internacionalista y no se han dejado intimidar por el terror siquico de las fuerzas antisocialistas y de las fuerzas de derecha. Mencione sus fechas de nacimiento, sus funciones, el tipo de las medidas discriminatorias (ataques en la prensa, radio, panfletos, campañas de firmas, liberación de sus funciones, despido de la facultad, retirados, secuelas del terror en su salud, etc.) ;

4.) La evaluación del comportamiento de todos los miembros de las cátedras de ciencias sociales (marxismo-leninismo) mencionando si la persona interesada ha respetado activamente durante los años 1968 y 1969 la actitud del partido de manera consecuente, si ha respetado su programa internacionalista, si no se ha abatido ante el ataque de las fuerzas antisocialistas y de derecha. Si se trata de un trabajador que en el pasado ha ma-

nifestado dudas, pero era capaz de liberarse de los errores y de las faltas del período pasado y hoy está sinceramente convencido de la justeza de la política del partido, y se halla decidido a aplicarla y a ganar a ella a los estudiantes y a los demás docentes.

Si se trata de un partidario y un propagador del oportunismo de derecha a más del slonismo, de un partidario de las acciones antisoviéticas y antipartido, de un participante en las campañas contra los partidarios fieles del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario, etc. ; exija de cada miembro de la cátedra una respuesta escrita a estas preguntas, una evaluación escrita de su conducta y de la actividad de toda la cátedra. Unala al informe.

5.) La lista de todos los funcionarios de la Unión de Estudiantes de Bohemia y Moravia disuelta, del parlamento de estudiantes, del Centro municipal y de las otras organizaciones y clubs de estudiantes en 1968 y 1969 en vuestra facultad o escuela superior. Mencione sus fechas de nacimiento, sus domicilios (colegios), facultad, año de estudio, resultado de estos estudios y una breve característica.

Mencione saparadamente la lista de los estudiantes que, por sus declaraciones en los medios de información de masa, en las reuniones o en toda otra actividad trabajaban como iniciadores y organizadores de las intervenciones de la oposición contra la política del P. C. Ch., del Frente Nacional, de los Gobiernos federales y nacionales, que han participado en campañas contra los fieles partidarios del marxismo-leninismo y del internacionalismo socialista, que han participado en las demostraciones antisocialistas y antisoviéticas, etc. Aparte de las fechas, presente un breve informe sobre su falsa actividad.

Mencione a continuación qué sumas la escuela, eventualmente la facultad, han pagado para contribuir a los gastos de las organizaciones de estudiantes en el curso del año 1968 y la primera mitad de 1969, sí y cómo se han utilizado las máquinas multicopistas, eventualmente los centros de edición de la escuela para la publicación de panfletos, llamadas y declaraciones. Presente al propio tiempo ejemplares de esas publicaciones.

Espero que sus Informes y sus evaluaciones sean exactos y completos, fundados sobre principios justos y efectuados según criterios irreprochables. Sus informes pueden contribuir de manera considerable a un análisis exacto de la situación en las escuelas superiores, al mejoramiento del trabajo docente político y a la aceleración del proceso de consolidación.

El rector de la escuela unirá a los informes de los decanos su apreciación eventualmente diferente y sus complementos. Informense eventualmente de qué trabajadores se han negado a agregar su declaración personal escrita. Recomendando que las exposiciones y las evaluaciones sean discutidas con los órganos respectivos del P.C.Ch.

Llamo la atención de los funcionarios académicos de las escuelas y facultades sobre el hecho de que el Ministerio de Educación Nacional efectúa al mismo tiempo su propio análisis detallado de la situación en las diferentes escuelas superiores según la documentación que está en su posesión. Las conclusiones serán confrontadas con vuestra exposición y vuestra evaluación y las eventuales contradicciones serán juzgadas y discutidas con ustedes.

Profesor Mudr.

Jaromir Hrbek, Dr. Sc.

ASÍ VA el mundo

Esperanza de un socialismo europeo

—¿Lo has leído? Parece que en Roma, al lado del Sínodo episcopal convocado por el Papa, que algunos llaman quinta sesión del Concilio —Vaticano II—, en la Asamblea europea de sacerdotes, no oficial, vibrante de reivindicaciones, habían delegaciones de todos los países europeos, con esta particularidad: España comprendía tres delegaciones distintas. Una de curas vascos, otra de curas catalanes, la tercera de curas españoles. Las tres desencadenadas contra un mismo problema, el franquismo, demasiado grave para atarlo en orden disperso. No hay duda que, compartiendo el catolicismo y la península, una delegación común hubiera sido más eficaz. Al menos hubiera eliminado un cierto pintoresquismo. Ser contradictorios hasta nuestra negación, absolutos hasta morir de soledad, no lleva a ningún camino. Malraux decía en « L'Espoir » : no hay cincuenta maneras de combatir, no hay más que una, que es asegurarse la victoria. Ni la revolución ni la guerra consisten en estar contento de uno mismo. Hoy lo que cuenta es mucho menos estar satisfechos de tener amargamente razón que hacer algo por devolver, elementalmente, España a los problemas de estos finales del siglo XX. Las guerras de religión, los problemas nacionales o lingüísticos, son dramáticas reliquias de otros tiempos. Si un día llegamos a forjar una nueva Europa, capaz de asegurar el desarrollo industrial, las tareas de investigación científica y de educación que lo condicionan, valones y catalanes, protestantes y católicos irlandeses, vascos y nacionalistas bretones, no andarán en los rútolos de los expedientes más urgentes.

—Hablas de una Europa política que no existe, la esbozada en ese Consejo de Europa por los que quieren negar su representación a los generalitos griegos, en tanto que, más o menos, de crisis monetaria a luchas de comercio exterior, se ha ido montando un frágil Europa de los intereses financieros y los grandes negocios, con la que tenemos poco que ver.

—Con todo, al lado de los sueños, parece dibujarse en estos meses una Europa en la que el socialismo, un cierto modo de socialismo al menos, tendrá algo que decir. Al Norte, a la cabeza de la socialdemocracia escandinava, los suecos se dotan de un nuevo jefe de poco más de cuarenta años, y los sondeos de opinión proclaman que la victoria electoral de hace medio año se amplifica de una implantación cada vez más favorable en el país.

« Los muertos que vos matais gozan de

buena salud ». La muerte de la socialdemocracia o « social-mediocracia » era un tema de oro para los jóvenes progresistas amigos de guerrillas más allá de los mares, de exclusivas intransigentes y confortables. Harold Wilson, otro de los muertos con buena salud, ha conseguido un restablecimiento económico que los especialistas consideraban imposible, llevar la Gran Bretaña de la bancarrota nacida de su victoria en la segunda guerra mundial a las primicias de un renacimiento tecnológico, industrial e incluso monetario. Hoy los laboristas piensan avanzar las elecciones generales con esperanzas de ganarlas. Y, sin proyecciones sobre el porvenir, ahí tenemos la socialdemocracia alemana de Brandt y Schiller, que entre 1953 y hoy ha pasado del 28 p. 100 de los votos a cerca de la mitad, de la oposición a la cancillería del Reich. Según estudios económicos serios, los salarios de los trabajadores suecos son superiores a los franceses en más de la mitad, los alemanes en una cuarta parte. Con Schiller, la socialdemocracia desempeña un papel que debe escandalizar a los que se consideran, un poco de derecho divino, como exclusivos guardianes de las arcas de caudales : el de especialistas de las técnicas monetarias. Como escribe el director de « L'Express », « los pueblos escogerán, cada vez más, como dirigentes a quienes sepan utilizar los mecanismos de la economía de mercado —indispensable al progreso— para orientar la expansión hacia una mayor satisfacción de las exigencias de igualdad ».

—Creo que muy cerca de estas nuevas realidades socialistas europeas anda, con las reservas a que se ve obligado por el hecho de que una opinión pública verdadera es imposible sin un minimum de libertad, la realidad española. Estos últimos años he ido fielmente a España cada verano. Por fidelidad a España, naturalmente. Saltando sobre absolutos de recuerdos candentes y honor de romancero. Ningún sueño político vive fuera de la existencia geográfica, económica, humana, de un pueblo. La mayoría de los españoles, apariencias y conversaciones, prefieren vivir de espaldas a los recuerdos de la guerra y cara al futuro de un mundo en plena mutación. Como los más dinámicos y activos, incluso trabajando en tres empleos, más horas que han trabajado nunca los españoles, conocen un bienestar que los empareja, en la lejanía, a los países industrializados de Europa, me parece una evidencia de la que tenemos urgente necesidad de sacar

(Pasa a la página 5)

Galicia terra nossa

(Viene de la página 4)

tuación de « profeta ». En un acto de genial intuición, García Moncó descubrió ante la atónita concurrencia que « el litoral gallego es ideal para un superpuerto ». Aunque se diga que esta revelación le llegó a bordo de un barco congelador, donde don Faustino hizo acopio de fresca el día 15 de agosto, en Vigo, hay que reconocer que en treinta años de régimen franquista a nadie se le había ocurrido antes idea tan genial. Así, don Faustino ve solucionado definitivamente el problema de la emigración (según sus palabras). En efecto, cuando este superpuerto funcione, los gallegos en vez de tener que largarse en tren a Hamburgo, podrán salir en mayor cantidad en las bodegas de los barcos. La Renfe podrá respirar entonces aliviada. El único perjudicado será Fraga, a quien esta emigración en masa le va a chafar su bonita canción de « los viejos problemas de Galicia ». Tendrá que inventarse otra. Todavía bajo los efectos de la congelación, García Moncó aseguró que « el Gobierno lo ha tomado en serio ». El proyecto ya tiene hasta nombre : « Iberpuerto » y por si todavía hay quien lo dude : el Ministerio de Obras Públicas ya tiene contratada a una empresa privada y a otras extranjeras. Estamos seguros de que esta noticia sensacional del ministro de Comercio habrá llenado de alegría a unas cuantas entidades y personas que pronto harán « su agosto en Galicia ». Pensamos en esa empresa privada y en las otras extranjeras y en los señores ministros de Obras Públicas, de Industria, el « ministro secretario general del movimiento y delegado nacional de sindicatos », Solís (por la longitud de su título oficial y por sus oficios, bien pudiera considerarse a Solís como auténtica « solitaria ministerial »), el de Comercio (el « profeta » García Moncó)... y si mal no recuerda éste (de quien hemos tomado la lista), el de Hacienda.

Aunque la actuación de los demás Zanganillos y Avispones fue muy lucida (el Avispón Camulo por allá estuvo, como siempre, visitando su « especialidad » : Hospitales), la de Moncó fue sin dudas la mejor. Don Faustino García Moncó avanzó rápidamente en la lista de las simpatías, las adhesiones y los cálidos aplausos. Por de pronto, el alcalde de Villagarcía hizo entrega al ministro de « un mejillón de oro », que naturalmente tendrá que entregar al Caudillo, ya que, según se sabe, éste reclama a sus colaboradores todo lo que pescan.

Pero no olvidemos tampoco al

do a dos carrillos, una opípara comida para la « Prensa », costeada a buen seguro con las multas obtenidas en el actual ejercicio.

Pero no hemos mencionado aún al campeón de los campeones de todos los « festivales de España » : ¡ el Jefe del Estado ! No todo ha sido para él en Galicia ir a misa con su esposa, alternar con su recién parido sucesor y esposa, almorzar en el « Azor », jugar y pescar, recibir muestras de adhesión y simpatía. Franco también ha hecho algo trascendental por su pueblo. El « Jefe del Estado », acompañado de su esposa « inauguró las nuevas instalaciones del edificio social del Club de Golf, donde juega habitualmente todos los veranos ». Esto es lo que se llama « preocupación de Franco por la cultura del pueblo ». El golf dejará de ser un deporte de las clases privilegiadas. A partir de ahora, el sencillo campesino, el más humilde trabajador y el más sufrido pescador podrán jugar al golf, en sus ratos de ocio, gracias a este hombre clarividente. Fraga Iribarne ya preparó su próxima obra : « El golf y la democracia orgánica de Francisco Franco ».

Siempre habrá descontentos que piensen que más valdría una buena Casa del Pueblo que un campo de golf. Pero esos son « los enemigos de España », los agentes del Extranjero, que envidian el progreso social de nuestra patria ». Así contestarán los palmípedos del franquismo, que añadirán : « Gracias, glorioso Caudillo, gracias a tí, oh señor, por que vos amáis de esta manera a este tu pueblo ».

Pero el pueblo gallego tampoco ha estado ausente de estas alborozadas jornadas. El 16 de agosto, la agencia Cifra informaba desde La Guardia (Pontevedra) que los hombres de esa villa « estarían toda una mañana a pan y agua, porque así lo prometieron sus antecesores al Sumo Hacedor y a Santa Tecla hace 314 años, para subir penitencialmente al monte de la Santa... » Qué ocasión más estupenda para hacerse una buena propaganda habrá desperdiciado el delegado provincial de sindicatos, don Santiago Sánchez

ministro de Agricultura, que también se ha esforzado lo suyo en esta campaña gallega. Después de reunirse con los agricultores de La Coruña, don Adolfo Díaz (H) Ambrona — ¡ qué buen apellido para un ministro español de la agricultura ! — soltó una frase genial, movido por no sabemos qué extrañas apetencias personales. Dijo, como Goethe : « ¡ Más pastizales para la Gandería coruñesa ! » Esta frase le valió la distinción de ser nombrado hijo adoptivo de la provincia de Lugo. Algunos piensan que el gobernador militar y el alcalde se sintieron aludidos por el ministro y quisieron demostrar su agradecimiento.

Galicia ha estado viviendo unas jornadas de intensísimo fervor nacional. Todos han tenido lo suyo. Los antiguos alféreces provisionales (que desde hace treinta años pasean por toda España su « provisional » trogloditismo) « se exaltaron », hasta tal extremo que la Hermandad tuvo que dar una comilona en honor de los ministros « del actual Gobierno » (sic « ABC ») que en la guerra civil tuvieron dicha graduación (como los vinos añejos). Fraga Iribarne no podía ser menos y también anunció, comien- Martín Paniagua, por cuyos buenos oficios no faltan en la provincia obreros que están cumpliendo todos los días ese voto a Santa Tecla, sin necesidad de escalar montes.

A pan y agua tendrá que seguir estando también toda la provincia gallega cuando toda esa nube de voraces insectos llegados de Madrid se haya trasladado a San Sebastián para arruinar la provincia con sus juergas oficiales. Mientras tanto, Santa Tecla seguirá en su monte y desde allí verá « los grandes frutos sociales » de la estancia del Caudillo en Galicia : una carretera de acceso a la Zapateira y un flamante edificio para los socios (« edificio social », según « ABC ») en el club de golf, donde Franco juega todos los veranos. ¡ Qué buen patibulo podría construirse en el montecito de la paniaguada Santa contra tales injusticias !

EL MIRLO.

¿ Liberalización en Portugal ?

(Viene de la página 4)

« La inscripción de los sindicatos en los organismos internacionales, la participación de sus representantes en las reuniones internacionales, estarán aseguradas sea directamente, sea por intermediario de los organismos corporativos de un nivel superior, a los cuales están subordinados. En cada caso se determinará lo que convenga hacerse, en estrecho acuerdo con el Instituto Nacional de Trabajo y Previsión ».

Esto viene a decir que los sindicatos no tienen derecho a escoger sus propios representantes y que necesitan el acuerdo del Instituto Nacional de Trabajo ; no será nunca un verdadero sindicalista quien se envíe al extranjero, sino más bien un funcionario corporativo, un mandatario del Gobierno portugués.

El Gobierno portugués conoce bastante la esencia democrática del verdadero sindicalismo como para no tratar de afiliarse a la C. I. O. S. L. a unos representantes de sus sindicatos verticales ; pero se engañaría al creer, como lo ha hecho, que los Secretariados profesionales internacionales, a los que Caetano se esfuerza en afiliarse a sus sindicatos fantoches, están menos ligados a los ideales sindicales por su especialidad en sus terrenos de actividad. Es, por ejemplo, difícil de imaginar cómo unos funcionarios de Caetano podrían ser admitidos legítimamente en una organización como la F. I. T. I. M., que se define a sí misma en los estatutos como « una asociación internacional de sindicatos profesionales e industriales de trabajadores de la metalurgia, de países en donde se defienden los principios y la práctica de los derechos y libertades de los ciudadanos, y en donde se permite el funcionamiento de organizaciones sindicales libres ».

Las elecciones sindicales

En tiempos de Salazar, toda elección en asamblea general para la dirección de un sindicato, tenía que ser homologada por el Instituto Nacional de Trabajo. Si la dirección elegida no daba suficientes garantías de afección al régimen, era reemplazada por una Comisión Administrativa, nombrada por el

Gobierno. El decreto promulgado ahora por Caetano ha abolido, es cierto, estas disposiciones, pero procura tener por otros medios los mismos resultados.

En efecto, no todo sindicado es elegible ; una Comisión de Verificación debe pronunciarse previamente sobre la elegibilidad de cada candidato (artículo 15, párrafo 5). Estas Comisiones de Verificación están designadas por los Comités de las asambleas generales y los miembros de dichos Comités tienen, por una aplastante mayoría, la total confianza del Gobierno.

El párrafo 3 del mismo artículo 15 establece la razón primera de la inelegibilidad : « Son inelegibles los sindicatos que se hallan privados por cualquier motivo que sea, de su calidad de ciudadanos electores ». Esta disposición es muy importante. Para comprenderla, basta recordar que el totalitarismo está establecido en Portugal desde hace 42 años. Pero, a fin de sostener su posición internacional, Salazar se vio obligado a inventar un sistema de elecciones del que siempre saldría vencedor. Así todo representante de las clases laboriosas que ha mostrado ardor en defender los derechos de los trabajadores o combatiendo los efectos del totalitarismo, se ha visto inmediatamente excluido de las listas electorales. En las últimas elecciones, el cuerpo electoral no alcanzaba la suma de 1.200.000 electores, cuando el país cuenta ya 9.000.000 de habitantes. Esto, pese a las numerosas protestas hechas por la oposición en el curso de toda campaña electoral, contra la insuficiencia, las irregularidades y los fraudes de las listas. No es de extrañar, pues, que pese a la seudoliberalización de Caetano, todo verdadero sindicalista se halle aún alejado de poder acceder a los cargos de dirección.

Tanto más, que el actual Gobierno, como si temiese que su simulacro de liberalización pudiese producir efectos verdaderamente liberales, toma la asombrosa precaución de establecer por decreto que se reserva el derecho de aceptar o no el veredicto de las elecciones para la dirección de los sindicatos. Si los elegidos son del gusto del régimen, se les guarda ; si son « peligrosos », se rompe la elección. Esta increíble disposición está establecida por el párrafo 8 del artículo 15 del nuevo estatuto de los sindicatos. Lo traducimos a continuación :

« Las decisiones de la Comisión de Verificación ; las decisiones del Comité de la asamblea general sobre la composición de la Comisión, así como el resultado mismo de las elecciones, podrán ser impugnados por cualquier sindicato y por el Instituto Nacional de Trabajo y Previsión. Esta medida, que lleva consigo la suspensión de dichas decisiones o elecciones, se hará cerca del Tribunal de Trabajo competente, en los términos previstos por el Código del Trabajo en lo que se refiere a la oposición a las deliberaciones de las asambleas generales ».

Como los tribunales del Trabajo no toman nunca decisiones contrarias a los deseos del Gobierno, resulta, en efecto, de esta disposición, que un hombre del régimen disfrazado de sindicalista, o ese órgano de poder político que es en realidad el Instituto Nacional de Trabajo, pueden con la mayor facilidad poner en marcha el mecanismo represivo que conduce a la neutralización de los sindicatos. ¿Cómo alimentar la esperanza de elegir en la dirección de los sindicatos a verdaderos demócratas y a verdaderos sindicalistas ?

IMPRIMERIE SPECIALE
28 - 30 Rue Sainte
MARSEILLE (1er)

ASI VA el mundo

Esperanza de un socialismo europeo

(Viene de la página 5)

consecuencias :

I. Que hay que dejar provisionalmente en los archivos los esquemas, incompatibilidades y edificios jurídicos nacidos de la situación de 1931 y 1936 ;

II. Que la mayoría de los españoles querria vivir una vida, en la que hay una cierta proyección de utopía, de europeos del siglo XXI ;

III. Que antes que programas de super-izquierda, que guerrillas barbudas o barricadas maoístas, lo importante es llegar a asegurar a los españoles que el país no se hundirá con el socialismo y la libertad en un caos económico, que el progreso continuará para todos con el correctivo indispensable de una mayor justicia social.

—Hay mucho que discutir. Prefiero contar lo que me ha dicho esta mañana un compañero francés, que llevaba bajo el brazo el número de « L'Express » de que he hablado hace poco, encabezado por una discusión sobre el socialismo entre los dirigentes del nuevo Partido Socialista, del P.S.U. y de la Convención, una minoría de 43 diputados para la primera formación, un solo diputado, Mitterrand, para las otras dos. Todos concordantes en la teoría, profundamente incompatibles en las realizaciones. Un S. P. D. alemán, sindicalista, explicaba una conferencia de trabajo. Era un hombre del género amable y burlesco. No, no han hecho gran cosa nuestros compañeros escandinavos : gobiernan o han modelado el país, dirigen los sindicatos que agrupan la mayoría de los trabajadores, mantienen uno de los más altos niveles de vida del mundo, han desarro-

llado una legislación social modelo. Pero son reformistas y no han tocado la propiedad de los medios de producción. Esbozó un análisis parecido del Labour Party y de los TradeUnions. Nosotros, en Alemania, vamos a gobernar. Contamos con sindicatos poderosos, un nivel de desarrollo importante, pero hemos abandonado el marxismo duro y puro. Por eso, con inquietud y paciencia, miramos hacia vosotros, que perseguís el socialismo integral, la unidad de la clase obrera y de los partidos marxistas, la nacionalización de los medios de producción, ya que sin que el proletariado se apodere de los medios de producción... Todos los asistentes han sonreído. Es la primera etapa para comprender algo que nos sorprende.

—Es indiscutible que en España no empujaremos por « la República de trabajadores de toda clase, que se organiza en régimen de libertad y de justicia ». La guerrilla ha fracasado en Iberoamérica y fuera de sus llamas fugaces las barricadas urbanas no han cambiado en ningún sitio las intenciones de un poder fuerte. Hoy, seguramente, un reformismo socialista verdadero y perseverante, capaz de dominar las técnicas de nuestro tiempo, representa la única revolución posible. Contra el vértigo de la oposición por los siglos de los siglos, hemos de practicar la obsesión de actuar y crear cuando pueda ser por España y para los españoles. En una Europa posible con un motor en marcha en manos de un socialismo democrático debemos prepararnos para que no nos coja desprevenidos el día en que con el pueblo español por fin libre podamos hacer y construir.

A. B.

P.S.O.E.

TOULOUSE

El Comité de la Agrupación Socialista convoca a todos los afiliados a la asamblea general ordinaria, que tendrá lugar el 26 de los corrientes, a las nueve y media de la mañana en primera convocatoria, y a las diez en segunda, con el número de compañeros que haya, en nuestros domicilio social.

Dado el extenso orden del día y la importancia de los asuntos a tratar, rogamos a todos los afiliados la máxima puntualidad.

El Comité.

ABONNEMENTS
et
REABONNEMENTS
au nom de :
Roger SOUTHO
12, Cité Malesherbes - Paris-9
C. C. P. 18 585 08 - Paris

Inter nos

Carta abierta

(Viene de la página 8)

manos. Cuando los afanes de las minorías han encontrado eco en las masas no ha sido nunca por mucho tiempo. La deserción es moneda corriente y quedan siempre « los constantemente sacrificados ». Nuestra tarea es una acción en la que son frecuentes los altibajos; es decir, los momentos de exaltación y de entusiasmo y los períodos de pesimismo y desgana. « Los constantemente sacrificados » tienen que hacer de tripas corazón y tirar hacia delante, que también es espléndidamente exaltante avanzar y mirar de frente a pesar de los cansados de los pesimistas y de los egoístas.

El egoísmo y el socialismo obedecen a sentimientos diametralmente opuestos. En todo caso, el socialismo no es un trampolín para que determinadas personas acrecienten su peculiar bienestar. El socialismo aspira a mejorar el bienestar y la perfección moral, física y cultural de toda la sociedad. Entiende que para conseguir esa meta es menester transformar la sociedad capitalista en una sociedad socialista. Ese objetivo te concierne y concierne a tu mujer y concierne a tus hijos.

No me digas que, porque tu has sido un trabajador manual, no quieres que tus hijos sigan el mismo camino que tú. ¿Acaso aspiras a que todos tus hijos sean cateóricos o ingenieros aunque no posean las aptitudes necesarias? Cada uno debe llegar hasta donde su vocación aconseje; pero no hay que incurrir en el error aristocrático y pequeño burgués que consiste en considerar a los peones, albañiles, carpinteros y demás oficios asalariados como menestrales indignos o como una clase de seres inferiores. Todos esos oficios y otros muchos son necesarios y la sociedad estaría incompleta sin ellos. Son, pues, tan dignos como los ingenieros, los médicos, los abogados o cualesquiera otros miembros de las profesiones liberales. Son necesarios los ingenieros y los arquitectos para construir un puente o un gran edificio, pero ellos solos son incapaces de construir un puente o un bloque de viviendas.

El que tu hijo pase este año o el próximo al instituto y comience el bachillerato puede ser el comienzo de una brillante carrera o puede demostrar que ha de orientarse hacia una profesión no universitaria, simplemente mecánica. En vez de llegar a ser un ingeniero, se quedará en electricista, mecánico, albañil o carpintero o en un joven que a los veinte años ni él ni nadie ha sabido descubrirle su verdadera vocación y será un insatisfecho, condenado a trabajar de peón. Y es o suele ser así a causa de la enseñanza en la sociedad burguesa no se orienta hacia el descubrimiento de las vocaciones en vez de atiborrar de instrucción los cerebros de los muchachos, instrucción que, en la mayoría de los casos, se olvida. Es también un grave error creer que se cumple con los hijos, en orden a la educación, limitándose a procurar que ingresen en el instituto y lleguen a la Universidad. Hay algo más que llenar en la cabeza de los jóvenes que la vasta instrucción que hoy se puede impartir en los centros de enseñanza. No se es feliz por saber mucho, sino por saber vivir decente y dignamente.

Me aparto, sin embargo, de lo que quería decirte. Por seguir siendo de « los constantemente sacrificados » no se deja forzadamente de cumplir los deberes de marido y de padre. Creo que fue Pablo Iglesias quien dijo que el buen socialista es el que sabe ser buen ciudadano, buen padre, buen marido y buen trabajador. Yo añado que para ser

un buen sindicalista no se puede ser un holgazán. Así, pues, querido amigo, si quieres « dedicarte seriamente a ellos », como me dices en tu carta, tienes que pensar en su porvenir y en su existencia actual. ¿Cómo conseguir lo uno y lo otro sin ser un buen socialista y un buen sindicalista? ¿Cómo « dedicarse seriamente a ellos », trabajando doce horas? Me dirás que son necesarias tantas horas para hacer frente a los problemas de la subsistencia. Así es que en vez de luchar por trabajar menos horas y ganar más, se resuelve el problema trabajando excesivamente el marido, trabajando, a veces, la mujer y dejando a los hijos separados de los padres más horas que las que aconseja la prudencia paternal. Se incurrir en tal error porque nos cargamos de obligaciones excesivas. Hay que pagar los plazos por la compra del auto, del aparato de televisión, de los aparatos electrodomésticos. A veces, se nos ocurre comprar un piso y hay que pagarlo a plazos. Plazos por esto, plazos por lo otro, vivimos esclavizados y perdemos vigor sindical. Hasta nos molestan las huelgas porque nos impiden pagar los plazos. Por nosotros mismos, libremente, pero seducidos por el ritmo de vida que nos rodea, nos metemos de hoz y coz en la esclavitud de la sociedad de consumición. Consecuentemente, hay que trabajar más horas que las que la sensatez aconseja, tiene que trabajar la esposa y los hijos los vemos de uvas a brevas o entre dos luces por la mañana, antes de abandonar el hogar para ir al trabajo, o entre sol y sombra al anochecer, cuando volvemos del trabajo, de haber trabajado demasiado y sin ganas para hablar con nuestros hijos y enterarnos de sus problemas. Las más de las veces, esos hijos llevan más de dos horas mirando la televisión si les interesa o entregados a su libre iniciativa. Cuando este panorama se realiza, y, desgraciadamente, es muy frecuente, el jefe del hogar no se ocupa seriamente de sus hijos ni cumple sus deberes de ciudadano, menos aún, de sus deberes de sindicalista o de militante de un Partido como el nuestro. La Casa del Pueblo, el centro obrero, está poblado únicamente por « los constantemente sacrificados ».

Es un lugar frío, sin el calor de colmena activa y entusiasta que tenía antes. ¿Es menester decir que la clase capitalista se siente plenamente servida con ese género de existencia? Mordiéndolo el anzuelo que la sociedad actual nos pone delante de las narices, no nos emancipamos ni nos cuidamos seriamente de nuestros hijos.

No quiero decir que la clase trabajadora no aspire a disfrutar de los bienes que la producción lanza al mercado. No, lo que quiero decir es que todo eso y mucho más debe conseguirlo sin caer en la esclavitud y que no se consigue si no se actúa vigorosamente en el sindicato y en el Partido.

Te lamentas de tus quince años de lucha sin haber conseguido tus aspiraciones en el campo de la acción política y sindical. No digo aspiraciones individuales, sino colectivas. Por ello te sientes defraudado, desanimado. Yo creía que la nueva generación tenía, por lo menos, la misma capacidad de aguante que esos veteranos que hemos menospreciado un poco y que llevan cuarenta, cincuenta y hasta sesenta años de vida activa en las filas del Partido y de la Unión. Si tu te sientes cansado ¿cómo debieran sentirse ellos? No te imagines que han descuidado a su esposa ni a sus hijos por sus ocupaciones orgánicas. Todo es cuestión de administrar el tiempo, de dar a ca-

da actividad la dosis adecuada. Es perfectamente compatible ser buen padre y buen marido sin dejar de ser buen militante.

¿Que hay cosas, acuerdos, conductas que no te placen? ¿Cuántas hay en la sociedad capitalista que te placen aún menos? Sin embargo, no se te ha ocurrido todavía la evasión de esa sociedad. El suicidio es el único remedio y no es recomendable a un buen marido ni a un buen padre. La sociedad capitalista es infinitamente más insufrible, más vituperable. Son las injusticias en que se funda que te sumergen en el desánimo y te ahogan de insatisfacción. No es huyendo de tus deberes socialistas como harás algo positivo para poner término a la monstruosidad de la sociedad capitalista.

Quizás lo que te digo te parezca sermón del que da consejos a la juventud cuando él ya es viejo y no puede colocarse en la misma situación de aquellos a quienes aconseja. Desde luego, yo ya no soy joven, pero he tenido mi juventud y he tenido mis problemas. Te advierto que muy pocas veces me he dejado ganar por el pesimismo. No obstante, como todos los que hemos participado en la Revolución de Octubre, en la guerra civil, en la emigración y, en el curso de ésta, la ocupación alemana, no nos ha faltado sarna que rascar. No incurro, sin embargo, en la vanidad de ofrecerme como modelo, pero tampoco carezco de un mínimo de autoridad moral para hablar de lo que hemos perdido, de lo que hemos sufrido y de los supuestos que se exponen comenzando por el condicional « Si en vez de haber... ». « Si no me hubiera metido... ». « Si en lugar de meterme en camisa de once varas... », etc., etc. ¡Es tan fácil inventar supuestos condicionados!

Pienso, y lo pienso meditadamente, que nada enriquece tanto una existencia como el consagrarse a una causa altruista, humana, a un ideal que se propone acabar con las injusticias inherentes a la explotación del hombre por el hombre. Es una riqueza que no se valora en moneda sonante y contante, ni da derecho a tener auto, ni piso, ni todos los cachivaches y chirimboles domésticos de adorno o diversión que produce la industria moderna. Trátase de una riqueza espiritual que da satisfacciones mucho más intensas que la riqueza material. Malo ha de ser que la esposa y los hijos no se sientan orgullosos de contar con un marido o con un padre que les honra y que ha dado ejemplo de un vivir decente, que es una lección moral que no se aprende en la escuela de manera tan penetrante como cuando se la vive en el hogar. Vivir así, enriqueciéndose espiritualmente, es una manera de evadirse de las miserias que nos depara la existencia.

No quiero terminar sin recoger en esta carta un párrafo de una que Gabrielle Ruffier —la profesora que fue injustamente condenada por amar a un muchacho de diecisiete años y que, seguramente por dejar una acusación permanente contra esta sociedad que la condenó y que se disponía a condenarla más duramente, decidió suicidarse— dirigió a una muchacha que estaba en la misma cárcel que Gabrielle Ruffier:

« Sí, nuestra vida es extraña, pero si no cesamos de luchar, ellos no nos dejarán vivirla. Para ello tenemos que ser fuertes, batirnos hasta el agotamiento, contra ellos y quizás también contra nosotros mismos, contra la tentación de abandonar y resignarnos ». El pronombre ellos es la sociedad burguesa, esta absurda sociedad que aspiramos a destruir.

Un cordial abrazo.

Educación, Ciencia Investigación y Tecnología

La industrialización del churro

(Viene de la página 8)

tar. Sin necesidad de remontarnos a nuestros médicos y alquimistas de la Córdoba califal, ni repetir como el pepino del « chovinismo » indigesto la gloria evidente de un Cajal, un Peral y un La Cierva, es evidente que en nuestra patria no se ha dejado nunca de inventar. Apenas se instituyó el Registro en 1878, un ingeniero de Sevilla —señor Carmona— patentó una « bomba impelente diferencial » que resultó de aúpa. En cambio, ahora, de 10.000 y pico de patentes que Madrid registra al año, más de la mitad son extranjeras. Lo cual nos revela la gangrena intelectual con que el « cangrejo franquista » ha infectado nuestra capacidad de crear, pero también nos confirma de que pese a tan católico afán de eunocoidismo y castración, aún no han conseguido extirpar de raíz la vesícula germinal de nuestro pueblo.

Al pasear por Madrid antaño —y aún hogaño— a cualquiera le daba la risa ver en los barrios populares, sobre la puerta de algún local, un letrero así: « Fábrica de patatas fritas » o « de churros ». Sería más propio « Freidor ». Pero la modesta pretensión de un dueño, todavía mucho más modesto, salido, sin duda, del medio rural, en homérica lucha por cambiar el yugo salarial —y qué yugo, en la España tradicional!— por una legítima independencia acaso con visos de alto vuelo empresarial, no sólo nos hiela el reir, sino que nos merece respeto y reflexión.

La honesta pretensión de este churrero, cuyo freidor no llega nunca a ser una fábrica, es un símbolo de la España franquista. Con criterios de generales, almirantes y agiotistas, la Ciencia, la Investigación y la Tecnología fueron supeditadas al saqueo del presupuesto nacional y a la especulación en comandita sobre todo lo habido y por haber. En lugar de salvaguardar el derecho a vivir y progresar de cada español en los villorios de origen que constituyen la mayoría medular de nuestra nación,

pues, no señor:

Acaso haya más analfabetos en España que en Irán. Ni una milésima de ese mísero 0,2 por 100 de nuestra renta nacional que se « derrocha » en Investigaciones más bien teológicas se ha aplicado jamás a la industrialización de nuestro agro.

Al cabo de estos increíbles « años de paz », nuestros freidores han descendido del antañón aceite de oliva sin refinar —que Italia importa, refina y exporta— hasta la gorda y basta grasa de soja que raspa, hiede, irrita y nos asquea; que es lo de menos. Lo grave y significativo es que este pequeño industrial —pues a fin de cuentas transforma en un nuevo producto lo que de campo tienen la harina y el aceite— jamás tuvo ayuda ni en Educación, ni en Investigación ni en Tecnología que le permitan subir, al fin, hasta una verdadera « Fábrica de churros ». Por otro lado, se le quita también el anafe, la independencia y el pan de los niños. Los tecnócratas del « Opus Dei », con sus orejeras de mulas planificadoras del « Desarrollo », importan máquinas « made in extranjijs », matan la iniciativa y los afanes de nuestros modestos freidores, los convierten en « obreros sin clasificar » y encima, por los nuevos churros industriales, se han de pagar « royalties » al Exterior.

Verdaderamente, bajo este Estado franquista de cucaña, arribismo y caos, si el lector no ríe hasta partirse el esternón con la chorrada económica de « industrializar » el país mediante la importación de esta « máquina del churro », es natural que por el otro extremo de nuestra « tragicomedia » nacional, se lleve las manos a la cabeza y piense poner los pies en la pared contra tanto senilismo, ceguera e ineptitud gubernamental.

Diego ZAPATA.

Nota. — Si hay un Ministerio del Aire, nadie se explica por qué no hay otros del agua, del fuego o del pan con manteca: XXXI « ANO » Triunfal.

Una sospecha molesta

El semanario de Hamburgo, « Der Spiegel », publica, bajo este título, la siguiente información:

« El canciller federal Kiesinger ha presentado una queja ante las autoridades judiciales por injuria a las instituciones constitucionales, contra el « Grupo Proyecto de Prensa y de Información de la APO » (Oposición extraparlamentaria) de Stuttgart. Se ha iniciado ya una encuesta preliminar contra 35 miembros del consejo de redacción de un cartel mensual. En la edición del mes de julio de este cartel, los autores habían mostrado un montaje fotográfico en el que aparecían Kiesinger, Franco e Hitler con el fin de demostrar gráficamente el pasado nazi del canciller y su admiración hacia Franco. (Kiesinger ha dicho a su regreso de una visita realizada a España: « He quedado impresionado por el análisis preciso y la claridad de pensamiento de Franco »). El grupo en cuestión había impreso ya, en enero, sin más dificultades, 400 ejemplares de un cartel que mostraba a Hitler y a Kiesinger, vendiéndolos a 50 pfennig el ejemplar. El texto: « Un hombre con amigos seguros » (« Ein Mann hat seine festen Freunde »), mostraba a Kie-

singer, Hitler y Franco juntos, fue exhibido durante dos semanas en las vitrinas del Club Voltaire de Stuttgart. Únicamente en vísperas del congreso evangélico, los funcionarios de la policía de investigación criminal confiscaron el cartel por existir la « súbita sospecha de un delito de injuria ». La encuesta no ha sido llevada contra el autor de ese montaje, la revista satírica alemana « Pardon », que en su número del mes de abril había hecho mediante este cartel « propaganda en favor del turismo en España ».

Puesto que la pertenencia del canciller federal alemán al partido nazi es un hecho histórico, Kurt Georg Kiesinger no ve ningún motivo de querrela para un asunto que él mismo considera cancelado, y no emprende ninguna acción en justicia contra el cartel en el que aparece con Hitler. Por el contrario, la sola asociación pública de Kiesinger con Franco, Caudillo de España por la gracia de Hitler, en el otro cartel, es considerado como un « insulto a las instituciones alemanas ».

Como puede verse, « la amistad » con Franco es siempre « envilecedora »; hay amistades a tal punto comprometedoras que son « injuriosas ».

Secrétaire général adjoint
On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères vous rendre un peu des moyens que l'on vient honnêtement de vous ravir.

Georges BRUTELLE,
de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA y nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE,
Secretario general adjunto
de la S. F. I. O.

España

Resurgir republicano

La importante revista « The Economist », de Londres, publica en su número del 4 de octubre de 1969, el artículo que sigue, del que es autor su corresponsal en España.

Cuando hace dos o tres años se preguntaba a los españoles lo que pensaban que sucedería tras el fallecimiento de Franco, la respuesta más corriente era: « Parece que van a darnos un rey ». « ¿Cuál? ». Encogimiento de hombros. « Don Juan, quizás ». Pregunte Vd. hoy la misma cosa y la respuesta será probablemente: « Dicen que el régimen sucederá al régimen. Pero don Juan Carlos no es Franco. Pronto tendremos una República ».

Los comentarios económicos que se hacen son escépticos y sombríos; las conversaciones políticas son escépticas, pero halagüeñas. Un mayor número de españoles parece que está haciéndose a la idea cada día de que don Juan Carlos puede solamente prolongar brevemente el régimen actual, y que el verdadero sucesor de éste será una República. Sería una exageración hablar de una marea creciente del republicanismo, pero se percibe una fuerte corriente republicana. La aversión producida por el asunto Matesa y otros escándalos ha contribuido a un resurgir republicano, pero sobre todo al acabamiento de la era del general Franco.

La lucha por la sucesión del general Franco fue, hasta el pasado mes de julio, esencialmente entablada entre los monárquicos legitimistas, cuyo portestandarte era don Juan, y los continuistas que quieren que el franquismo sobreviva a Franco y desconfían de don Juan, viendo en su hijo Juan Carlos un gobernante más maleable. Los carlistas, fuertes en la zona rural de Navarra, no eran sino un objeto de bromas en cualquier otra parte; los republicanos, sentados en la cuneta, miraban con desprecio lo que consideraban como una farsa.

Franco eliminó en julio a los legitimistas al designar a don Juan Carlos como su sucesor. Como consecuencia de ello está surgiendo ahora una nueva modalidad: una confrontación entre el continuismo y el republicanismo. El monarquismo, como tal, ya no es una salida seria. El propio don Juan Carlos ha degollado el principal argumento de los monárquicos españoles, en virtud del cual hay establecida una automática sucesión incontrovertible. El monarquismo, conducido por su padre, ofrecía a España un término medio entre el continuismo y una tercera República; ese término medio se halla ahora imposibilitado y don Juan ha disuelto su Consejo político. La mayoría de los pocos monárquicos tradicionales españoles se ha declarado en favor de don Juan Carlos, « a falta de otra cosa ». Pero la mayor parte de los que ahora le apoyan son solamente monárquicos de coincidencia: se habían unido igualmente a cualquier otro candidato continuista propuesto por Franco. Su lealtad es al régimen, no a la corona.

¿Quiénes son los republicanos? Forman parte de éstos los militantes y simpatizantes de los prohibidos partidos de izquierda, de los movimientos regionalistas

y de las comisiones obreras; la mayoría de los españoles cultos de menos de 40 años de edad, para quienes la guerra civil y la propaganda antirepublicana de atrocidades significa poco; y antiguos liberales monárquicos liberales, cristianodemócratas y algunos socialistas (1) que estaban dispuestos a apoyar un régimen de reconciliación nacional con don Juan, pero que no tienen estómago para digerir una segunda edición del franquismo con Juan Carlos, o con cualquier otro.

Los católicos se hallan amargamente divididos tanto sobre esta cuestión como sobre la mayor parte de las soluciones o salidas político-sociales. Una pequeña mayoría de clérigos y de miembros de la Acción Católica se contentarán con el continuismo. Muchos sacerdotes jóvenes, especialmente en el Norte y en el Este del país, las hermandades de Obreros Católicos, y el ala liberal y de izquierda de los demócratacristianos se ha corrido hacia el republicanismo. Sus más duras críticas se dirigen (en privado, por supuesto) contra los ministros del « Opus Dei », especialmente contra el señor López Rodó, ministro del Plan de Desarrollo, que jugó un importante papel en asegurar la designación de don Juan Carlos. Todos ellos acusan a los ministros del « Opus Dei » de fomentar la tecnocracia y de promover un « Gobierno de grupos de presión », así como de frustrar la iniciativa de democratización desarrollada en España después de la celebración del Concilio Vaticano.

El Movimiento del general Franco (la Falange con disfraces) debería estar, en teoría, dividido, ya que muy pocos falangistas fueron nunca convencidos

dos monárquicos. Pero ya no es un Movimiento. Es, en esencia, tres o cuatro generales, 50 gobernadores civiles, unas pocas docenas de funcionarios de la policía y unos cuantos cientos de procuradores, alcaldes, directores de periódicos, propagandistas, empleados y funcionarios de los sindicatos controlados por el Gobierno, y unos pocos miles de empleados de menor categoría, contratistas de trabajos y ex combatientes. La política a seguir es dictada de arriba abajo. Ningún congreso del partido moverá el trono de Juan Carlos; y, mientras éste respete sus devaneos y privilegios, el Movimiento le será leal. Los devaneos y sin ninguna duda la lealtad son, después de todo, para lo que son. Las dos docenas, poco más o menos, de etiquetados « falangistas de izquierda » no son tomados en serio ni en el Movimiento, ni por las izquierdas.

El Ejército, disciplinado y leal a Franco, extenderá su lealtad al sucesor elegido por éste, en el futuro inmediato. Pero la mayor parte de los jefes de graduación superior están primaria y principalmente interesados en la estabilidad, y un régimen continuista impopular demostrará que es menos estable que una República presidencialista. Don Juan Carlos tiene pocas personas que le sigan en el Ejército, y en cualquier otra parte: su deslealtad hacia su padre (los españoles hablan de « traición ») no sirve para ganarle admiradores en una nación que considera inviolables los lazos familiares. El Ejército, como sus otros aliados de conveniencia, le juzgará por los resultados que de.

(1) No del P.S.O.E. (N. de la R.)

Educación, Ciencia Investigación y Tecnología

La industrialización del churro

Si el lector no quiere desquijarse ni coger un hipo crónico ni retorcerse las tripas hasta la traba con las cosas de risa y carcajeo del Estado franquista, encaje las quijadas, retenga el aliento y agarrese adonde pueda: España importa máquinas de hacer churros. (Anuncio publicado en «Madrid»).

Supongamos que el lector paga 40.000 duros por un coche de «producción nacional». 2.000 duritos pulidos y redondos se van al extranjero. Cada año, la España « grande y libre » aumenta los 10.000 millones (diez mil millones) de pesetas que ha de pagar por derechos de inventos y patentes.

De estos « royalties », Alemania se lleva el 20 p. 100; Francia, el 18,40; Inglaterra, el 15,20; U.S.A., el 13,60; Italia, el 12; Suiza, el 3,40; Benelux, el 6,40; países nórdicos, el 3,60, y el 2,40 restante, otros países indeterminados. Del Gabón, las Fidji y Annobón, no hay datos. Pero según fuentes del « Opus Dei », va bien la compra de patentes a los indios Parinabochas del Perú.

La O.N.U. recomienda que países como España dediquen el 1 p. 100 de su renta nacional a la investigación. Pero, ¿para qué? Con gastar el 0,2 p. 100 va que chuta. Si desde U.S.A. al Urundi se sube en investigación del 1 p. 100 hasta el infinito, esto al capitalismo franquista le importa un pimiento. Lo bonito es adquirir la patente, fabricar lo que sea, se carga el 5 p. 100 sobre el precio de venta, 10.000

millones de « rubias » españolas se van al extranjero, y nuestros fabricantes, a Benidorm. Y « que inventen ellos », como decía «a lo loco » el genial Unamuno.

Por eso en estos días es la actualidad que más de 200 técnicos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Madrid han ocupado sus locales, de hermosas fachadas; dentro son insuficientes los sueldos para vivir y el equipamiento para lucubrar sobre la Bioquímica y la Electrónica según San Ambrosio San Agustín y Santo Tomás.

¡Ah! Pero los « principios » del « Glorioso Meneo Nacional » están a salvo. La España que se le iba de las manos al poderío internacional del Vaticano, ha sido recuperada. Ningún otro Estado besuquea n. babea tan envilecido y a gusto la propia hebilla de plata que lo pisotea « ad mejoren Dei gloriam » y del tráfico de divisas.

Otro « entremés » de este « glorioso meneito » es el triángulo de nuestras Fuerzas Armadas. Cuatro torreones escurialenses y 300 ventanas hay en Madrid en el Ministerio del Aire: un despacho para cada general, y aviones, según las torres. Para 5 barquitos —dos, prestados por U.S.A.— nivel y servidumbre por donde se hunde nuestra Marina, hay 144 generales de la mar. Y para 150.000 quintos que cada año « le dan al calcetín » por nuestras tierras, hay 834 generales y 30.000 oficiales; esto es: un « apuesto y bizarro » teniente para cinco « guripás ». Naturalmente, también han ocupado sus locales: claro que no ahora ni por escasez de sueldos. Sin el « principio sagrado » de su parasitismo, España caería en manos de la U. G. T. y demás « canalla marxista », etc.

Y así el capitalismo de March, de Deleitoso, de Ibarra, de Mateu, de Domecq, de las inmobiliarias sin ladrillos, de las « Matesa » sin escrúpulos y de ese grupo de presión del « Opus Dei » (Obra de Dios) cuya ambición de poder y codicia de dinero no tiene otro paralelo que su repugnante materialismo internacionalista y su hipócrita avilantez. ¿Cómo no van a colaborar con Franco ni a dejar de importar máquinas de hacer churros?

En 1939 —año de la Victoria— cogieron la puerta miles de catedráticos, investigadores y técnicos especializados en todas las ramas del saber. La muerte o la cárcel franquista eran casi seguras; la miseria y el hambre, sin duda. El mayor especialista mundial en rayos cósmicos —Duperier— ni siquiera llegó a Hispanoamérica. Lo acogió y halagó el Estado inglés. Cuando, enfermo, regresó a su tierra, Inglaterra, agradecida al provecho obtenido, le regaló los aparatos. Duperier no los pudo ver llegar al villorrio abulense donde murió desdeñado por el propio ministro de Educación y Ciencia. El material inglés no tenía detrás las ventajitas aduaneras que hoy tienen los ingenios industriales del churro y la patata frita. ¡Ché, qué cosas!

Y no es que hoy en España tampoco se sea capaz de inven-

(Pasa a la página 7)

Inter nos

Carta abierta

Por José Barreiro

Querido amigo: No me choca demasiado ni me extraña con exceso que te sientas desanimado. Uno más y otros menos, todos los socialistas pasamos por esos momentos de desgana, de eclipses del entusiasmo, de asustada espiritualidad. Cuando caemos en el escepticismo o en las tinieblas del pesimismo, en el terreno de la acción política por el socialismo nunca nos faltan razones que nos parecen válidas, pero suelen ser engañosas apariencias cuando no son excusas injustificadas o simples fingimientos.

Tengo por seguro que tú no caes en cobardes fingimientos ni te has entregado al bobalicón entretenimiento de inventar excusas de índole teatral. Creo que en lo que a ti se refiere no es otra cosa que contrariedad. No es otra cosa que el sentimiento de creer que lo que tu haces es inútil, sin influencia, sembrar en el desierto. Tengo la convicción de que no es así. Estoy seguro de que el esfuerzo que hacemos cada uno de los militantes del Partido, de la UGT o de la J.J. SS. tiene la oscura función de cada uno de los sillares que, unidos y combinados, forman un

edificio tan importante como una catedral gótica. Es una función oscura, pero es necesaria y es trascendente.

Tu eres joven y, en cierto modo, militante veterano. No careces de experiencia puesto que has actuado en la lucha clandestina, has pasado por la cárcel y has venido al exilio para evitar nuevos encarcelamientos. Aquí has continuado el quehacer socialista por estimar que era una continuación de la otra lucha que has vivido en España. Aquí y allá has tenido contrariedades, sinsabores, amargas experiencias; pero aquí y allá has tenido también momentos de exaltación, satisfacciones y has enriquecido tu acervo intelectual y tu experiencia de militante.

Ya sé que tienes un hogar, una esposa, hijos. Ya sé que los hijos crecen y que con su crecimiento aumentan las obligaciones y las preocupaciones. Pensando en tu mujer y en tus hijos, dices que « ya es el momento de aposentar un poco y reflexionar en el futuro con un

poco de sensatez ». ¿Acaso el luchar por nuestras ideas no es pensar en el futuro con un poco de sensatez? ¿Acaso nuestra acción no es una proyección futurista, no es pensar en nuestro bienestar y en el bienestar futuro de nuestros hijos y en los hijos de todos los españoles? Añades: « Quizás te parezca egoísmo, pero esto han hecho en el momento oportuno otros menos espabilados que yo ». Esos espabilados, que emplearon sus despabiladeras de manera tan particular, son los eternos egoístas y tu pecarías de egoísmo si los imitaras.

Dices que los que sólo han pensado en sí mismos, « hacen su política en detrimento de los constantemente sacrificados ». Hay algo de verdad en lo que afirmas, pero eso no es producto de hoy o de la época actual; siempre ha existido. Las mejores luchas de los hombres y las que más han redundado en favor de la humanidad han sido obra de minorías que, en el mejor de los casos, han conseguido contagiar de su fe y de su entusiasmo a grandes conjuntos hu-

(Pasa a la página 7)